

Álvaro Cunhal - Textos

Traductor: Andrés Bueno @abue._.noo

El Partido Comunista, los Católicos y la Iglesia 1947

Muchas veces el Partido Comunista Portugues ha tenido una postura definida en relación al problema religioso, a los católicos y la iglesia. El Partido Comunista ha afirmado y reafirmado en sus principios el respeto por la libertad de creencia y de práctica de culto así como el propósito de hacer todo cuanto esté a su alcance para que tales principios sean una realidad en el Portugal democrático del mañana. El Partido Comunista, aunque teniendo como base teórica el materialismo dialéctico, entiende que las convicciones religiosas, por sí solas, no son susceptibles de alejar a los hombres de la realización de un programa social y político y que, de esta forma, comunistas y católicos pueden y deben unirse en defensa de sus anhelos comunes, en defensa de los intereses y aspiraciones de los desposeídos y vilipendiados, del pueblo y del país. El Partido Comunista tiene así proclamado su voluntad de unión con los católicos por lo cual en la práctica de su actividad, tiene demostrada la sinceridad de sus afirmaciones.

La nuestra ha sido una posición de concordia, de entendimiento, de unidad, ¿Qué respuesta se ha tenido de los católicos? Aquí hay que matizar. Por un lado, los trabajadores católicos, así como muchos católicos progresistas, particularmente jóvenes, tienen comprendida la necesidad de esta unión y han engrosado el frente de lucha por el pan, por la libertad, por el progreso y por la independencia. Por otro lado, la iglesia católica, por la boca de sus más autorizados representantes, como el Cardenal Cerejeira, altos dignatarios y la imprenta, lejos de una posición de concordia y tolerancia, han tomado una posición política clara, pregonando el odio a los comunistas y a otros demócratas, aconsejando el apoyo al Salazarismo¹. La iglesia interviene así activamente en la política, colocándose al lado de la dictadura fascista contra las aspiraciones democráticas del pueblo portugues.

¿Altera eso nuestra posición en relación a los católicos? No, no la altera. Nosotros, comunistas, defensores de nuestro pueblo y de nuestra patria, continuamos deseando sinceramente la unidad con los católicos progresistas en la lucha por la realización de nuestras aspiraciones comunes. La insistencia de la política de la iglesia nos obliga, a pesar de lo anterior, una vez más, a esclarecer nuestro punto de vista en relación a la iglesia y su intervención en los negocios públicos.

La alternativa que se coloca: democracia o fascismo

En la presente situación nacional, ¿Cuál es la alternativa que se coloca ante el pueblo portugues? Esa alternativa es: o el fascismo o la democracia. O la continuación de la explotación sin freno de las

¹ Dictador Portugues de ese periódico histórico. (Nota del Traductor)

clases trabajadoras, del aplastamiento de las clases medias por los monopolios corporativos, del atraso del país, del oscurantismo, de la censura, de la ausencia de libertad, del odio, de las violencias de la PIDE², y de todo el aparato represivo, del aislamiento internacional, de las concesiones ruines al imperialismo estrangeiro, o un viraje de la política portuguesa en el sentido de progreso y de democracia, la liberación de un país corporativista, la realización de elecciones libres, el establecimiento de una política externa independiente y de convivencia internacional. Está es la alternativa real que se coloca ante el pueblo portugues.

El fascismo salazarista no está por eso mismo interesado en que la cuestión sea así puesta. ¿Y por qué? Por que tal alternativa se esta difundiendo cada dia, aumentando el frente democrático y reduciendo el frente fascista, esta aislando al Salazarismo y creando en el campo antifascista una amplia unidad de hombres y mujeres de todas las convicciones politicas y religiosas. Es por eso que el fascismo necesita hacer creer que la alternativa que se coloca delante de Portugal (y delante del mundo) es otra, es una alternativa entre el “orden y desorden”, entre “el comunismo y el anticomunismo”

¿Qué pretende con eso el fascismo? En primer lugar: aumentar sus bases de apoyo, atrayendo a los elementos vacilantes y aquellos que temen a la *revolución comunista*. En segundo lugar: quebrar la unidad democrática, aislando a los comunistas, desorientando, creando discordias y divisiones. En la *instrucción sobre el Comunismo*, dicha a los micrófonos de la Emisora Nacional el 22 del Febrero pasado, el Cardenal Cerejeira proclamó:

“EL DILEMA ESTÁ PUESTO: O EL CRISTIANISMO O EL COMUNISMO”

El periódico *El siglo* del 4 de marzo, aplaudió, en editorial, el discurso del Cardenal, diciendo que *los sucesores de Lenin* proclaman: *Moscú o Roma*. La verdad es que no son los comunistas los que proclaman *Moscú o Roma* (Para nosotros, comunistas, no se trata de uno o el otro si no solo de Portugal), es la iglesia la que lo proclama. Y, de esta forma, no somos nosotros los que levantamos el haz de lucha contra la Iglesia y la Religión, no somos nosotros que, como dice el Cardenal, *Concentramos contra la iglesia todo el ejército de nuestros militantes*, más es la iglesia la que concentra todo el fuego de ellos contra los comunistas y demócratas en general, que se aleja voluntariamente del campo de la democracia y del progreso, que se coloca voluntariamente en el campo del fascismo.

El Cardenal busca mostrar que: *cada vez se va radicalizando más los campos* y que el choque que se está dando no es entre las fuerzas de la reacción y las fuerzas del progreso, no es entre el fascismo y la democracia, no es entre los patriotas y los que se someten al imperialismo anglo-norte-americano, no es entre los que desean la paz y los que quieren la guerra, si no entre comunismo y anticomunismo. Procurando separar del campo democrático a los católicos progresistas y llevarlos a la defensa del fascismo. Y así busca llamar en defensa del fascismo todos los que no sean comunistas.

El significado de la lucha anticomunista

² La policía secreta portuguesa usada para los asuntos con fines políticos. (Nota del Traductor)

La *lucha contra el comunismo* no es un recurso nuevo al que hasta ahora el fascismo lanza mano de él. Fue la base de la lucha *anticomunista* con la que que Hitler esclavizo a Alemania y a Europa, lanzando el mundo a la mas sangrienta de las guerras de la historia. Fue la *lucha anticomunista* la base que, en cada país, los Quislings, los Levis, los Tiesos justificaron su política de traición; y con la que el Japón invadió China; con la que España fue agredida y ocupada; con la que los movimientos fascistas se desarrollaron, esclavizando y traicionando.

La *lucha contra el comunismo* es retomada hoy por la reacción y por el fascismo para justificar su política de expansión imperialista, de terror, de opresión colonial, de intervención militar, de resolución de los problemas internacionales y nacionales por actos de fuerza. La *lucha contra el comunismo* es, tanto en la política internacional como dentro de cada país, la lucha contra la democracia y la libertad, la lucha contra los derechos de la clase trabajadora, en general, la lucha por la supervivencia y la *revancha* del fascismo.

La segunda guerra mundial fue conducida a base de luchar contra el fascismo y su expresión más brutal: el fascismo Alemán. Los pueblos dieron su sangre para extirpar el fascismo del mundo. Con todo, mal acaba la guerra, la reacción procuro luego hacer olvidar la existencia del fascismo, el fascismo sobrevivió vistiéndose de *democracia*, y luego fue usado nuevamente en *el peligro de los comunistas*. No nos debemos espantar de que los comunistas vengan a ser acusados de *fascistas* por los mismos fascistas, que ya tienen audacia de llamarnos *totalitarios y sucesores del nazismo*.

El Vaticano y la iglesia católica de cada país, en vez de tomar la posición progresiva, alineándose con los pueblos amantes de la libertad y de la independencia, prefieren alinearse con las fuerzas de la reacción, del militarismo, de la expansión imperialista.

Después de ser tomada Berlín por el Ejército Rojo, el Sumo Pontífice vino a hablar al mundo, no de los horrores de los regímenes fascistas y aconsejando a los pueblos a liberarse del fascismo, si no para hacer olvidar la existencia del fascismo, usando el pretexto de la *lucha anticomunista*, para declarar que el bolchevismo es *una tiranía no menos peor que el nazismo* (discurso en el Sacro Colegio en 1945).

El Cardenal Cerejeira también vino a decir:

Golpea a la puerta de las naciones cristianas hordas de bárbaros para destruirlas. La iglesia convoca a los cristianos para la defensa de la Patria, de la familia, de la sociedad, de los individuos (Discurso en la Catedral Sé de Lisboa el 27-10-1946).

Y esclarece en el mismo discurso:

AYER ERA EL RACISMO (...) HOY EL COMUNISMO.

Así se busca hacer olvidar que el fascismo y el racismo, no es un fenómeno pasado (de ayer), si no es todavía infelizmente una realidad presente. Así se busca mostrar que las atrocidades fascistas fueron una realidad nada mas de la Alemania nazi y que no existen en España, en Portugal, en Grecia. Así se

busca hacer olvidar que el Vaticano y las Iglesias apoyaron el *racismo cuando* certificaron la victoria de Hitler.

No nos avergonzamos de decir (afirma el periódico católico "El mensajero parroquial" de Viseu el 3 - 11 - 1946) que FUIMOS, SOMOS y SEREMOS SIEMPRE GERMANÓFILOS.

En el día 13 de Noviembre de 1945, el Papa declaró a un periodista francés: *nunca fuimos informados del carácter inhumano de la represión nazi; solo después de la liberación tuvimos conocimiento de la situación real.* ¿No es esta afirmación una tentativa para disminuir las responsabilidades del silencio del Vaticano delante de las atrocidades Nazis? ¿No están el Vaticano y la Iglesia Católica informados del *carácter inhumano* de la represión Salazarista, o Franquista, o de los monárquicos griegos, tal como ayer estaban informados de la represión Hitleriana?

Si, la iglesia y el Vaticano están de eso informados. Y, de esta forma, vienen a proclamar que el *racismo* o el fascismo es un fenómeno pasado y que la tiranía de hoy es el *comunismo*, representa que se colocaron al lado del fascismo, intentando cubrirlo y defenderlo a base de la *lucha anticomunista*.

Solo quien quiera cerrar los ojos a las realidades puede ver, en la situación portuguesa presente, la perspectiva de una *revolución comunista*. El Partido Comunista lucha, al lado de todos los democratas portugueses, por la conquista de las libertades fundamentales del pueblo portugués y por la realización de elecciones libres. El Partido Comunista lucha para que sea dada la voz a nuestro pueblo y este escoja libremente su destino. No es una *revolución comunista* que los fascista temen y confrontan, más si es la instauración de un orden democrático. Simplemente, a la democracia la llaman *comunismo*, con la intención de crear fantasmas que asustan a las almas ingenuas y justificar medidas de terror.

La Iglesia esta haciendo política

En su discurso del 20 de Noviembre de 1946, el Cardenal Cerejeira vino a declarar que: *La Iglesia en Portugal, no tiene, ni quiere tener, la menor influencia política, entendiéndose la intervención en negocios públicos y en el régimen del Estado.*

Y subrayó que:

La iglesia no hace política, (...), el credo no tiene ningún privilegio político ni ejerce como tal ninguna influencia política.

Estamos de acuerdo que esta debería ser la actitud de la Iglesia y del Clero. Mas no es la realidad.

El mismo discurso, como tantos otros, hace precisamente lo contrario. Esto es: tener una representación e intervención en los negocios públicos, mediante el ejercicio de influencia religiosa en la política nacional.

¿Qué consejo daba el Cardenal a los católicos portugueses? ¿Qué actitud les aconsejo en relación al Estado Salazarista? El Cardenal aconsejo la aceptación y defensa del régimen, obediencia al Salazarismo, cooperación con el Salazarismo:

No está unida la iglesia a ningún régimen político (dice el Cardenal) cumpliendo realmente sus deberes con lo existente. Mas si respeta y manda respetar las autoridades públicas que tiene, a los ojos de los cristianos, algo del poder de Dios; obedece y manda obedecer las leyes; coopera con el poder público en la orden espiritual en vista del bien común. La obediencia a las legítimas autoridades es la obligación de los católicos.

¿No es esto hacer política? ¿No es esto un ejercicio del Clero, como tal, de influencia política?

Nosotros pensamos que la iglesia compete a cuidar la religión, no a cuidar la política; no basta decir que *la iglesia no hace política* cuando lo hace activamente, cuando esa propia declaración tiene el único objetivo de cubrir la política que se hace, de dar mayor autoridad en materia religiosa al servicio de un régimen político, ¿Cómo puede esperar con justicia no ser afligida ni criticada por los adversarios del régimen? Nosotros no combatimos contra la Iglesia en su acción puramente religiosa. Si no, cuando esta se torna como fuerza política, interviniendo en cada paso en la política, haciendo política fascista, que persona, que católico sincero, podrá negar a los demócratas el derecho (y deber) de combatir la política reaccionaria de la iglesia.

Dice el Cardenal que:

Aunque cualquier ministro de la Iglesia haya podido tener actitudes políticas, no lo hace como ministro de la iglesia, sino como CIUDADANO PARTICULAR (cita del discurso de 20 - 11 - 1946)

Pues bien. Nos agrada que la cuestión esté así puesta. Como *ciudadanos particulares*, como políticos, deben ser combatidos aquellos ministros de la Iglesia que toman actitudes políticas al lado del fascismo. Como *ciudadanos particulares* deben ser combatidos, aquellos que, en los púlpitos o en la imprenta católica, hacen política fascista. Como *ciudadanos particulares* deben ser combatidos los miembros del Alto Clero, incluyendo "Su Eminencia" no por el hecho de ser sacerdotes, si no por el hecho de SER FASCISTAS.

Infelizmente, la Iglesia, que, para justificar su actuación política y de sus ministros, afirma que esa actuación es desenvuelta por cada uno como *ciudadanos particulares*, se dice insultada, perseguida, cuando, como *ciudadanos particulares*, sus ministros son criticados en consecuencia de su acción contra el pueblo y la patria. Un ejemplo bien vivo es la actitud del Vaticano y de las Iglesias Católicas frente a las condenas de los sacerdotes en Yugoslavia, en Albania, que conspiraron y traicionaron como *ciudadanos particulares* y como *ciudadanos particulares* fueron juzgados y castigados.

Al hacer política, es la Iglesia quien se coloca en el terreno de las luchas y de las contingencias, no nosotros quienes la colocamos. Y que ella está haciendo política fascista quedará más claro por lo que sigue.

La Iglesia al lado del Salazarismo

Para evitar los anhelos democráticos del pueblo portugués y la opinión democrática mundial, el Salazarismo hace sus mayores esfuerzos para demostrar no ser un régimen fascista. Cuando se apreciaban las esperanzas de triunfo internacional del fascismo, de la victoria de Hitler en la guerra, Salazar, al mismo tiempo que ayudaba a Hitler, decía que se encontraba orgulloso de la semejanza de *nuestra dictadura* como la *dictadura fascista* ; *en la guerra declarada hay ciertos principios de democracia; la dictadura portuguesa (...) no es inferior, en sus resultados y en sus mandatos, a la obra de la dictadura italiana* (Entrevista a Antonio Ferro, en 1933).

Derrotada Alemania, derrotado el fascismo en los campos de batalla, Salazar busca, al mismo tiempo, hacer olvidar la ayuda que le prestó a Hitler, haciéndolo pasar por *demócrata orgánico*. Ningún sobrenombre le incomoda más que el de *facista* (que dice no serlo) o de *autoritario* (del que lo acusan los demócratas portugueses).

Tal como durante la guerra, la Iglesia no levantó la voz contra la ayuda Salazarista a Hitler, ahora la Iglesia ayuda a Salazar en su disfraz *democrático*. Hablando de la designación de *fascista* que una revista extranjera deba al régimen portugués, el Cardenal, en su discurso del 20 de Noviembre, decía que:

Las más solemnes decisiones políticas del régimen portugues hechas por los hombres responsables repugnan ese calificativo. Y no dejan de ser sospecho que el hecho de que aquellos que de tal (de facista) forma acusan de fascista el régimen portugues son los que hoy pretender destruir todas las libertades.

Un periódico católico, *El Mensajero Parroquial*, traduce este pensamiento sin cualquier pudor diciendo que en Portugal:

Un gobierno verdaderamente democrático preside los destinos de la nación y que la democracia corporativista es a la que mejor se adapta el carácter del pueblo portugues (numero del 8-10-1946)

No es, a lo mejor, la primera vez que en este aspecto de la política Salazarista que el Cardenal, la Iglesia y su imprenta vienen en auxilio del régimen.

Cuando en octubre de 1945, Salazar llevó a cabo su *maniobra política de gran estilo* que fue una farsa electoral, la oposición democrática colocó algunas condiciones para competir en las urnas. Esas condiciones eran: la concepción de las libertades democráticas básicas, el permiso de los partidos políticos, nuevo censo y aplazamiento del acto electoral. En principios de noviembre, el Salazarismo estaba enfrente de un amplio movimiento nacional de masas, cuya fuerza, unidad y firmeza eran una amenaza para la propia existencia del fascismo. El Salazarismo, a pesar de que el censo fuera cerrado siete meses antes (en un momento en que la oposición no podría prever la realización de las elecciones), a pesar de no dar amplias libertades de propaganda electoral (prohibición de reuniones, no autorización de nuevos periódicos, prisión y amenazas, etc) temía que los demócratas compitieran en las elecciones y venciesen. Y no temía menos a un boicot del acto electoral por los

demócratas y en consecuente un débil porcentaje de votantes. Era esa situación la que teníamos a principios de Noviembre de 1945.

Fue en esta situación que el Cardenal Cerejeira (el 7 de Noviembre) vino a hablar al pueblo portugués (*en un documento dirigido al Clero* y publicado en todo el tiraje diario), incitando a los católicos a que no tomen las elecciones de burla y votarán por los candidatos Salazarista.

Claro que el Cardenal, como siempre, envuelve sus afirmaciones en rodeos de palabras rechazando responsabilidades. Aquí, como siempre que interviene en la vida política, reafirma que la Iglesia *está encima y fuera de la política concreta de los regímenes, sistemas, gobiernos, partidos, programas, personas*. Mientras va diciendo que *condena las doctrinas erróneas que se traducen prácticamente en la tiranía del poder y la esclavitud del espíritu y de la conciencia* (esto no en relación al fascismo si no a la democracia); que *condena el totalitarismo cesarista* (esto también no va al Salazarismo) *comunista y demagógico, por que todo totalitarismo político niega la misión y la libertad de la iglesia* (para el Sr Cardenal el Salazarismo no es un régimen totalitario) que:

A los que pretenden hacer del Estado una encarnación del Anticristo, la iglesia no puede dejar de combatirlos.

Y previene a los católicos de que no deben abstenerse de las elecciones, de que deben votar:

La abstención política de los católicos (dice el Cardenal) priva a la sociedad de los tesoros de la luz y de la claridad que la conciencia cristiana posee. Todo católico tiene el deber de trabajar por una ley fundamental del Estado que no se oponga a los santos principios morales y religiosos. Este deber se ejerce en los católicos a través del voto.

Y a lo largo de todo su extenso discurso, indica en quien deben votar los católicos, alertando contra los peligros de un cambio de la situación en la política *puesto que se corre el riesgo de perder el bien en el presente por la búsqueda precipitada de un buen futuro.*

Ideas y aspiraciones justas en sí, como las de la libertad, democracia, cultura, reforma social, redención proletaria, enloquecerá desde que se pierdan de las enseñanzas cristianas.

Que representan estas palabras si no aconsejar a que los católicos voten en contra de los hablan de libertades, de democracia, de reforma social, de *redención proletaria*, esto es, contra los demócratas portugueses. Esta bien que fueran comprendidas estas instrucciones por el clero reaccionario que la pequeña prensa católica (y las decenas de pequeños periódicos católicos por el país) lanzó abiertamente en la lucha electoral, con el boicot aconsejado por el MUD³ y por la votación de los candidatos salazaristas. *La Voz del Párroco* de la iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación, por ejemplo, en un artículo titulado *“las elecciones del domingo”* decía:

³ “Movimento de Unidade Democrática” grupo opositor al régimen, de sus juventudes saldrían importantes cuadros para la revolución de los claveles, fue ilegalizado bajo el pretexto de tener una fuerte presencia del Partido Comunista (Nota del Traductor)

Los católicos deben votar por aquellos que defienden los intereses de la religión y de la Patria. No se puede votar POR LOS COMUNISTAS O COMUNIZANTES, ANARQUISTAS, SOCIALISTAS, BOLCHEVISTAS, LADRONES, ASESINOS, etc. ES PECADO MORTAL DAR EL VOTO A CANDIDATOS INDIGNOS Y HASTA PUEDE PECAR GRAVEMENTE QUIEN NO FUERA A VOTAR (Número 473).

¿No es esto abusar de los sentimientos religiosos de los católicos?

No fue con todo que en la farsa electoral de 1945 la única situación difícil en que la Iglesia vino a dar un apoyo sustancial a Salazar, aunque, cuando de la farsa electoral, ese apoyo no haya conseguido que votasen más del 20% de los electores inscritos. Ahora, por ejemplo, a fin de facilitar la nueva maniobra Salazarista en el tablero, el Cardenal, armónicamente con la ofensiva planificada de la reacción mundial, vino a predicar la constitución de un frente amplio *anticomunista* y ordenar a los católicos progresistas su separación de otros *democratas* (*instrucción* 22 de febrero). Una semana después, el 4 de marzo, Salazar hizo un discurso en que insistió en la idea de converger en una *Unión Nacional*, en un gran *Frente Patriótico*. Y pasada más de una semana, en el día 12 de Marzo (en el mismo día en que Truman anunció una nueva política *anticomunista*), un banquete en la Nunciatura en homenaje a Carmona era noticiado con gran atención de los periódicos, con grandes fotografías de Carmona en medio de Salazar y de Cerejeira.

Todo esto muestra que los jefes responsables de la Iglesia están dándose la mano con el SALAZARISMO, APOYANDO SUS MANIOBRAS Y SUS DEMAGOGIAS.

Y todo el peso de ese apoyo se hace sentir.

En Brasil se desarrolló un gran movimiento anti-salazarista? Pues bien: el Cardenal va en una misión que trasciende en mucho los motivos religiosos, y de regreso (30 - 9 - 1946), en el momento de desembarque, declaró al micrófono de la Emisora Nacional:

No faltaron las bocas de brasileños ilustres que hicieron un eligió a este Portugal renovado.

Salazar buscó entrar en la ONU, comprando el auxilio anglo-norte-americano con toda la especie de servicios y auxilio a la política de los Estados Unidos y de Inglaterra. ¿Nosotros vimos el día 26 de Julio de 1946 llegar a Lisboa una misión de la UNRRA⁴ para tratar el *problema del hambre* en el mundo? Y el 3 de agosto el Consejo de Ministros aprobó la constitución para esa campaña demagógica anglo-americana de 25.000 escudos⁵ de *¿mercancías disponibles en el mercado nacional?* ¿Y será que el 5 de agosto será notificado el pedido Salazarista de admisión en la ONU? También en la preparación de esta maniobra la iglesia dejó su ayuda. El 3 de Abril, Salazar, en un llamado a los portugueses, refiriéndose a un pedido de Inglaterra para la participación de Portugal en una campaña mundial contra el hambre, decía:

Debemos producir al máximo todos los tipos de alimentos y no consumir de ellos si no lo estrictamente necesario

⁴ La Administración de las Naciones Unidas para el Socorro y la Reconstrucción (UNRRA, por las siglas en inglés de United Nations Relief and Rehabilitation Administration) fue una institución de las Naciones Unidas que existió desde 1943 hasta 1947 (Nota del Traductor)

⁵ Moneda Portuguesa de la época (Nota del Traductor)

El 1 de mayo del mismo año podríamos escuchar del Cardenal decir:

El apelo que los jefes de las naciones más interesadas en el orden y en el bienestar del mundo han hecho en favor de las multitudes inmensas que el nuevo flagelo del hambre amenaza en sacrificar. Nosotros tenemos que ir en su ayuda. Ya la voz de los que tienen responsabilidad en el gobierno dijeron a los portugueses la manera más eficaz de cooperar en esta cruzada mundial. Se resume en dos verbos: producir y ahorrar.

La imprenta católica, ya sin las responsabilidad de los altos dignatarios, pone en palabras claras lo que el Cardenal dice en formas complicadas. No hablamos ya de los diarios *la voz y novedades*, cuya acción fascista es bien conocida. Hablamos ahora apenas de una pequeña y numerosa imprenta católica. Siguiendo las instrucciones del alto Clero reaccionario, ella se convierte en cómplice de la opresión, ruina y supervivencia internacional del gobierno de Salazar.

Así, por ejemplo, *la hoja del domingo* de Faro⁶, en un artículo sobre el 28 de Mayo, *fecha histórica*, dice así:

En Carmona y Salazar se encuentran las virtudes del heroísmo y de la confianza, del valor militar y de la certeza en las energías de la raza. 20 años son poco para levantar de los escombros del pasado la nueva ciudad. Por eso la revolución tiene que continuar (# del 2 - 6 - 1946)

Más recientemente, (16 - 2 - 1947), insiste el mismo periódico:

El Sr Presidente del Consejo continúa firme en su puesto de comando, indiferente a los cansancios, a la salud que ha tenido que sacrificar, en la creciente devoción que su vasta obra testimonia y que el pueblo conscientemente reconoce.

El amigo de la verdad de Rochoso, nos dice:

Al final, tanto el presidente Truman como los dirigentes franceses están copiando aquello que Salazar dice para nosotros (19 - 1 - 1947).

El Mensajero parroquial, de Viseu, nos dice:

Honores a aquellos que tornan el país a su rumbo tradicional y fomentan su desenvolvimiento y lo liberan de los horrores de la guerra (16 - 6 - 1946) Que le falta a esos pueblos? Un Jefe como Salazar. Un día, cuando se cansen de su falta de juicio, habrán de pedir a Salazar una limosna de su sentido común.

El mensajero, de Leira:

⁶ Ciudad localizada en Portugal (Nota del Traductor)

El sublime pionero del resurgimiento fue Salazar (...) Hombre que ha dado su vida integralmente en aras de su amor a la patria. Todos sentimos en el pecho el deseo de gritar: ¡gracias Salazar! (16 - 2 - 1946) Sólo la más refinada malevolencia puede negar la obra profundamente renovadora del Estado Nuevo⁷ (27 - 5 - 1946) la posición invidiable que disfrutamos en la comunidad internacional (6 - 6 - 1946) El gobierno de Salazar tiene realizado la acción de pensar con larga visión y atendiendo siempre al mayor y mejor rendimiento y aprovechando todos los valores reales (7 - 9 - 1946) En la organización corporativa no caben responsabilidades por el mercado negro (149 - 1946) Confiemos en los hombres que gobiernan (4 - 1 - 1947) Sobre el presupuesto: A los ciudadanos quedara la certeza de que la contribución prestada a la nación, lejos de ser gastos en obras de lujo o de segundo orden, son totalmente todas en pro del bienestar general (11 - 1 - 1947)

LA VOZ DE FÁTIMA:

Los hombres que nos gobernaron durante los lejanos años de guerra (...) cumplieron honradamente los compromisos tomados por la nación (...) y con tal arte que salvaron todo, toda una honra (13 - 6 - 1945)

El apóstol de la Juventud, en Braga:

Debemos esa paz y la paz interna a la vigilancia hecha por el hombre que redimió la patria (27 - 1 - 1946) En un mundo que ansiosamente busca los caminos del futuro, Portugal se presenta señor de una doctrina soportada por méritos de 20 años (14 - 7 - 1946) Veinte años de progreso y de paz (24 - 11 - 1946)

Pero, toda esta ciega y servil propaganda en los periódicos católicos en favor del fascismo salazarista todavía es poco. En sus halagos, los periódicos católicos llegan a alcanzar el ridículo. *El amigo de la verdad* dice por ejemplo:

Después de que Salazar subió al poder, portugalizar un país es sinónimo de mantener a ese país en paz, con buenas finanzas y buena guía. Y si nosotros portugalizásemos el mundo? (3 - 2 - 1946).

El mensajero no le queda atrás:

La voz de la Iglesia, por la boca del Papa, repetidas veces ha confirmado el mismo pensamiento de Salazar, en cuanto al problema de la paz (5 - 1 - 1946).

La defensa constante del régimen Salazarista y de su política, el endiosamiento de Salazar, es lo que encontramos en toda la imprenta católica. No solo en los periódicos citados. Lo mismo encontramos en otros periódicos, como *la voz de la verdad*, Órgano del Seminario de los Olivares, *El distrito de puerto alegre* Semanario del movimiento Acción Católica, *El amigo del pueblo*, órgano de la diócesis de Coimbra, *La creencia*, boletín parroquial de Vila Franca do Campo, *La defensa*, de la ciudad de Évora, *El deber*, de la Isla de Pico, etc.

⁷ Estado Novo, forma de llamar al periodo de la dictadura (Nota del Traductor)

Son muchos los ejemplos que podríamos decir de la unión de los altos dignatarios de la Iglesia con los jefes salazaristas. El Cardenal bien puede decir a los sacerdotes de la Iglesia que se abstengan de cualquier actuación política *para que se consagren con más pureza, dedicación e independencia a la misión espiritual que les es propia*. Los hechos muestran que esta no es la realidad. Más que, al contrario, la Iglesia les recomienda una actuación política al lado del Salazarismo.

Esa actuación política la vemos todavía en los sermones políticos hechos en todas las iglesias del país; en el pregoneo de odio a los comunistas y otros demócratas; en las denuncias a demócratas hechas a la PIDE por sacerdotes fascistas; en las reuniones hechas por padres franciscanos que atraviesan fronteras, en que se dice haber una *nueva guerra salvadora (entre Moscú y el Vaticano)* y *es necesario apoyar a Salazar, que será un defensor del Vaticano*. ¿Será esto *consagrarse a la pureza, dedicación e independencia a la misión espiritual que les es propia*?

Este camino de política abierta por el que se metió la iglesia no es lo que más conviene al pueblo portugués, no se armoniza con los intereses y la independencia del país y no es también lo que más conviene a los católicos y la propia Iglesia.

Quien compromete a la Religión y la Iglesia

Nosotros los comunistas, tenemos bien clara nuestra posición frente a la religión. Para nosotros, en lo que respecta al Estado, la religión debe ser vista como una cuestión personal. Nosotros permanecemos fieles a las enseñanzas de Lenin:

Cada uno (dice Lenin) debe ser absolutamente libre de profesar la religión que quiera o de no profesar ninguna religión (artículo de 1905 en Novaia Jizn)

Plena libertad de conciencia, plena libertad de creencia y práctica de culto, este es el objetivo por el que luchamos y queremos que sea una realidad en el Portugal democrático del mañana. Nosotros somos intransigentes adversarios de la *guerra contra la religión*, de las palabras y las prácticas que tienen los sentimientos religiosos de los creyentes. Somos contrarios a cualquier represión en materia religiosa, y a cualquier persecución por motivos religiosos. Además de que eso es contrario a la libertad de conciencia que nosotros defendemos, siendo la mejor forma de fortalecer los prejuicios y el fanatismo que consideramos factores perjudiciales a la liberación de la clase trabajadora y del progreso en general.

En la Unión Soviética, donde nuestros ideales están siendo realizados, hay completa libertad religiosa. Desmintiendo estas injurias fascistas, varios periódicos y emisoras (no las portuguesas) anunciaron por ejemplo, que el Domingo de Pascua, el ministro de asuntos extranjeros Francés, Bidault, y otros diplomáticos católicos que participaban en una Conferencia en Moscú asistieron a la habitual celebración con normalidad en la capital soviética.

La orientación en cuanto al problema religioso es consagrada en la Constitución Política de la URSS (y la realidad corresponde a la letra de la ley).

A fin de asegurar a los ciudadanos la libertad de conciencia (dice el artículo 124) la Iglesia en la URSS, está separada del Estado y la educación de la Iglesia. La libertad de practicar los cultos religiosos y la libertad de propaganda anti religiosa son reconocidas a todos los ciudadanos.

En la Constitución de la República Federativa Popular de Yugoslavia, tan afrentada y calumniada, dice expresamente que es contrario a la Constitución y punible cualquier acto por el cual sea hecha una limitación de los derechos en virtud de una diferencia religiosa, así como todo el incitamiento al odio y discordia religiosa (artículo 21). Y el artículo 25 dice:

La libertad de conciencia y la libertad religiosa son garantizadas a los ciudadanos

Y establece que las comunidades religiosas (que pueden ser ayudadas económicamente por el Estado) son libres de ejercer sus funciones religiosas; que las escuelas religiosas destinadas a la formación de sacerdotes son autorizadas, aunque están bajo control general del Estado; que cualquier abuso a la Iglesia para fines políticos es prohibido.

¿No es esto dar a Dios lo que es de Dios y dar al César lo que es del Cesar?

En cuanto la Iglesia se mantenga en el dominio de la actividad religiosa, en cuanto los sacerdotes si no sirven de sus actividades en materia religiosa para fines políticos, nosotros defendemos que ninguna limitación vaya a ser hecha a su actividad. Solo en la medida en que la Iglesia interviene en los negocios públicos, haciendo política, colocandose abiertamente contra la renovación democrática en Portugal, apoyando abiertamente el fascismo salazarista, solo en esa medida ella podrá sufrir las consecuencias de su actuar.

Más entonces es lícito preguntar: ¿Quién compromete a la religión y la Iglesia? ¿Qué conduce a la religión al terreno de la lucha política, ligándose a una facción antidemocrática? ¿A quien cabe así la responsabilidad del divorcio entre la Iglesia y las fuerzas democráticas? ¿Quién levanta la incompatibilidad entre la Iglesia y el Estado Democrático, oponiéndose activamente a su llegada y haciendo la guerra abierta?

Quien quiera que sea justo en sus apreciaciones y juicios no podrá dejar de concluir que no somos nosotros, comunistas (no sólo los demócratas portugueses), que estamos comprometidos con la situación de la Iglesia, de las organizaciones católicas, de la imprenta católica, en el Portugal democrático del mañana. Son los altos dignatarios de la Iglesia, son los sacerdotes fascistas, son aquellos que abusan de la jerarquía eclesiástica y de la influencia religiosa para apoyar el Estado Salazarista, son esos que están comprometiendo la Iglesia, las organizaciones católicas, y la imprenta católica, para justificar los ataques y críticas a los hechos que son tomados no contra su acción religiosa si no contra su acción política.

Los católicos honrados no pueden dejar de reconocer la justicia de estas afirmaciones.

¿Quién recibe órdenes del extranjero?

Una de las acusaciones que a todo momento es lanzada contra el Partido Comunista es recibir *órdenes del extranjero, obedecer a Moscú*.

Cuando la huelga de los obreros de las construcciones y reparaciones de Lisboa (Abril de 1947), los periódicos tuvieron el desplante de decir que el gobierno los informó *de que hace unas semanas fueron prevenidos de que en Moscú (!!!) intentaban realizar una de sus siniestras ofensivas rutinarias* (El Siglo edición de 9 - 4 - 1947). Y también recientemente el Nazi Marcelo Caetano, en su discurso del 18 de Marzo, decía que serán los comunistas portugueses, *de obediencia moscovita*. Acompañando naturalmente a los salazaristas, también el Cardenal Cerejeira proclamó que los comunistas *obedecían ciegamente a la Rusia Soviética*.

Está desgastada consigna es empleada por el fascismo con vistas a desacreditar al Partido Comunista y levantar dudas sobre su política nacional, al mismo tiempo que justifican persecuciones y violencias contra los comunistas. No tenemos por qué defendernos de tales calumnias. Toda actuación del Partido Comunista, de su orientación política, y su lucha valerosa a través de los años en defensa del pueblo portugués y de los verdaderos intereses de la patria, sus mártires y héroes, ahí están para mostrar su carácter, y su naturaleza nacional.

Interesa, además, aquí considerar otro aspecto de la cuestión: en qué medida existe independencia y carácter *nacional* de nuestros acusadores, en qué medida ellos obedecen solo a los dictámenes de su inteligencia y a los intereses de la nación o en qué medida siguen órdenes dadas del exterior.

En su último viaje al Brasil, estrechamente asociada a la acción conspirativa del Vaticano en el Brasil y en la preparación febril del golpe antidemocrático, el Cardenal Cerejeira dice en São Paulo (5 de Octubre de 1946):

Para saber lo que diría Cristo, para hacer lo que Cristo mandaría, basta pues oír a los pies de Pio XII, escuchar humildemente y atentamente lo que él dice y ordena.

Y repitió las palabras del Papa:

Nunca la gente se engaña cuando abandona la voluntad de la Providencia, sobre todo cuando esta nos habla por vía jerárquica. En las inspiraciones particulares puede haber ilusión; en la obediencia al representante de Cristo, única.

No tenemos aquí en vista discutir la obediencia que en materia religiosa, respecta al *espíritu y a las costumbres*, que los católicos deben a sus superiores jerárquicos y al jefe de la Iglesia de Roma. Queremos apenas resaltar que Pio XII no es apenas el representante de Cristo en la tierra y un jefe espiritual! El es al mismo tiempo el jefe de un Estado extranjero (el Vaticano) que como tal es considerado en las relaciones con los otros estados, donde tiene a sus representantes diplomáticos (los nuncios). El Vaticano tiene gigantescos intereses financieros y económicos en los bancos extranjeros. Como Estado, el Vaticano tiene su propia política. Obedecer a esta política no puede ser considerado, en relación a la Iglesia de cada país, como *obediencia jerárquica* en materia religiosa, más si como OBEDIENCIA POLÍTICA A UNA POTENCIA EXTRANJERA.

Cuando de la reunión del Concilio, en que los cardenales de todo el mundo fueron a recibir instrucciones a Roma para su acción política, el Papa declaró, en la ceremonia de entrega de los títulos carinales a los nuevos cardenales, que *la unidad y la dirección de la Iglesia es supranacional* (20 - 1 - 1946). Esta idea de carácter supranacional de la Iglesia es desde hace mucho defendida y abanderada. Y así se justifica que, dentro de cada país y en relación a los problemas nacionales, especialmente a los políticos, la Iglesia no actúe con independencia si no que con obediencia al Vaticano.

En las campañas internacionales del Vaticano contra Polonia, Yugoslavia, y la voluntaria incorporación de los Estados bálticos en la URSS, nosotros vemos a la Iglesia Portuguesa seguir las directrices del Vaticano, reproduciendo ideas, palabras, argumentos, calumnias. Al mismo tiempo podemos ver campañas para salvar a los nazis de su justo castigo y para hacer sobrevivir a regímenes fascistas todavía existentes. La Iglesia Portuguesa, por error de sus dirigentes, no se limita a una acción religiosa y, lo que es más grave, en su acción política no mira a los intereses del pueblo y de la nación, más si a los designios, a los propósitos y a los planes *supranacionales* del Vaticano.

El apoyo que la Iglesia da a Salazar no deriva apenas por circunstancias internas, como las concesiones constantes de parte de la Salazar a la Iglesia: concepciones de enseñanza (libros, programas, enseñanza religiosa en las escuelas primarias, secundarias, la reforma que se está preparando); concesiones en las colonias y el aparato del Estado; subsidios financieros; excepción de impuestos sobre donaciones, sucesiones y propiedades; permisos en las calles; representaciones de la Iglesia en todas las manifestaciones públicas, etc. El apoyo que la Iglesia da a Salazar deriva también de instrucciones venidas de Roma. Para sus planes internacionales, el Vaticano cuenta con un Portugal fascista como una pieza en su juego. El apoyo de la Iglesia Portuguesa a Salazar es dictado también por este intereses del Vaticano

El Vaticano ayuda a Salazar

La política externa del Vaticano es caracterizada por la predicación y preparación activa de una cruzada antisoviética, por la lucha contra todas las conquistas democráticas, por la defensa del fascismo sobreviviente y la preparación de su revancha.

Ella aparece en las campañas contra las jóvenes democracias de Europa, y en especial contra Polonia y Yugoslavia, campañas en las que el Cardenal Cerejeira habla de *el martirio de Polonia* (Carta pastoral sobre el fin de la guerra de 1 - 5 - 1945) y *la condena sin garantías de defenderse del arzobispo de Zagreb* (22 - 2 - 1947).

Ella aparece en la campaña contra la adhesión libre de los Estados bálticos a la URSS, esa campaña que el Cardenal motiva al verlo hablar de *el ejemplo de las naciones bálticas que entristece y aflige la conciencia cristiana*.

Ella aparece en las tentativas para salvar de su justo castigo a los criminales de guerra y las fuerzas fascistas, tentativas que el Cardenal motiva al decir que *tampoco están limpias las manos de quienes quieren hacer justicia*, al insinuar que los horrores nazis fueron errores que *son tomados por*

crímenes y algunas veces son solo errores por que no tuvieron éxito (1 - 5 - 1945) y absolviendo el nazismo por que falta la autoridad moral para condenarlos (30 - 9 - 1946).

Ella aparece en los apoyos al régimen de Franco de cuyo nuevo consejo de Regencia (en un total de 4) hacen parte dos dignatarios de la Iglesia, apoyo ese que el Cardenal amotiva al levantarse contra las *acusaciones de los gobiernos impuestos del extranjero* a la España Católica (22 - 2 - 1947) y que la imprenta católica aplaude al decir, por ejemplo, que *es estúpido buscar a los comunistas de Paris para derrumbar a Franco* (*El mensajero parroquial*, 31 - 3 - 1946), que *el régimen de Franco fue implantado para poner fin al régimen bolchevique* (*Ibid*, 7 - 7 - 1946), o que *por aquellos 3 pecados mortales que el generalísimo Franco cometio - primero, guerra a los masones; segundo, derrotar el marxismo; tercero, ser un gran hombre con respeto a la Iglesia Católica - yo gusto mucho de el,* (*Apostol de la Juventud*, 1 - 9 - 1946)

La política reaccionaria del Vaticano aparece en la intervención en las elecciones francesas e italianas, en vísperas de las cuales el Papa hace un largo discurso (1 - 6 - 1946) hablando largamente de esas elecciones y mostrando los peligros de votar por *un Estado materialista, sin religión y sin Dios*. Ella aparece cuando en las proclamaciones el Papa arremete contra las nacionalizaciones y la reforma agraria.

Ella aparece en la acción conspirativa del Vaticano en los países de América Latina en particular con Brasil, donde conspira Plinio Salgado, a quien, *La hoja del Domingo*, de Faro (28 - 4 - 1946) elogió *la elevación de los ideales, la vibración de los sentimientos, lo fulgurante de su espíritu y el calor de su elocuencia*, acción esa que es apoyada por el Cardenal en su reciente viaje a Brasil como representante del Papa.

Ella aparece en su apoyo hoy dado al imperialismo yankee, que el Vaticano incita a marchar contra la URSS, exhortando a que *la juventud americana este siempre pronta a lanzarse con todo el corazón a las nobles aventuras de remover los obstáculos que existen y que son un desafío en su coraje*, y, proclamando *Esta es la hora de América* (25 - 11 - 1946)

Ella aparece en su acción anti soviética constante, que en contra de la defensa de la paz, busca provocar una nueva guerra - la cruzada antisoviética - gran esperanza de la reacción en el mundo.

Ella aparece, finalmente, en lo que más directamente toca nuestros intereses y aspiraciones patrióticas: en el auxilio que el Vaticano da al régimen Salazarista.

El día 13 de Mayo de 1946, el Papa envió un *mensaje a los Portugueses* con ocasión de la gran peregrinación a Fátima. Tal mensaje no se limitó a lo religioso. Además de otras referencias, su Santidad habla de que Portugal estuvo fuera de la guerra porque *Nuestro señor veló por nosotros y por sus gobernantes*. Y después de largar consideraciones resaltando la necesidad de que los católicos no sean *neutros ni indecisos en esta hora de la historia*, concluía:

A todos vosotros (...) excelentísimo Presidente de la República, al ilustre jefe y a los miembros del gobierno, damos, con todo EL AMOR Y CARIÑO PATERNO, LA BENDICIÓN APOSTÓLICA.

El apoyo a Salazar se encuentra tan claro con esa aclaración a los portugueses de que apoyen a su *ilustre jefe* que a estas transcripciones sobra comentarlas más.

Pero el papa no se limitó a enviar sus palabras revestidas de autoridad que le da su papel en la Iglesia Católica Romana. El mando su emisario, más allá de eso, en específico a un banquete efectuado en 15 - 5 - 1946, al cual, asistieron todo el gobierno y alto Clero, el Presidente de la República y Masella pronunciaron significativos discursos de amistad. El delegado pontificio, entre otras cosas de interés, manifestó que transmitirá al Santo Padre la satisfacción por el *magnífico encuentro en que se ven reunidos el Cardenal Patriarca, el Señor Presidente del Consejo y el Señor Nuncio Apostólico*, y:

Estoy convencido de que estas demostraciones de dedicación, acatan el amor familiar despertado en el Corazón del Santo Padre con la más grata de las resonancias.

Tales declaraciones no se hacen sin interés. No debemos olvidar que, a la conferencia con Masella, vino de Brasil el embajador Salazarista y el intervencionista Teotonio Pereira, ese *diplomata de mérito, hombre de acción y de voluntad firme* que tantos servicios prestó a la causa de la paz, que *desenvolvió una gran obra en la guerra de España y la guerra europea* y de quien mucho se espera de su obra en Brasil, como dice el periódico Católico *Apóstol de la Juventud* (6 - 1 - 1946); o, como insiste *El Mensajero Parroquial*, ese *ilustre diplomata* que tantos servicios prestó a la causa de la paz (13 - 1 - 1946). Después de la conferencia con Masella, el agente Teotino Pereira regreso a Brasil (...) via Estados Unidos (para donde ahora fue nombrado embajador), donde tuvo prolongadas conversaciones con el Cardenal Spellman, animador de la cruzada *anticomunista* en el hemisferio occidente y que, cuando en Marzo de 1946 paso por Lisboa, llamo a Salazar *El gran hombre de Portugal*.

¿Quien puede cerrar los ojos a estas maniobras de la reacción internacional contra las libertades, la seguridad y la paz?, ¿Quién puede separar estas maniobras de la ida del Cardenal Cerejeira al Brasil con la ilegalización del Partido Comunista Brasileiro después de la campaña de *Brasil-Portugal* , del Clero y de los agrupamientos fascistas brasileiros, y la constante acción conjugada de la Emisora Nacional, y la ida de Plinio Salgado, después de estar muchos años de vida en Portugal, en relaciones estrechas con el alto Clero y las esferas gubernamentales? ¿Quién puede separar de estas maniobras el hecho de que *el pretendiente al trono portugues*, D. Duarte Nuno, se haya casado con una princesa brasileña y tenga de padrino de su hijo a la Santidad el Papa? Quién puede separar todas estas maniobras de las palabras del representantes del Papa en Lisboa, el Nuncio Apostólico, en su discurso en el banquete al general Carmona (12 - 3 - 1946), a quien llamó *el verdadero símbolo de las virtudes del pueblo portugues*:

Me es agradable invocar esta bendición de Dios sobre este querido País que durante la guerra se tornó altamente en el benemérito de la Humanidad, figurando como oasis de paz (trampolín bendito le llamo a Brasil-Portugal) que sufría los horrores de la lucha (paraíso soñado por los Europeos, etc) decía el Brasil-Portugal, y que hoy, como centro importantísimo de las comunicaciones mundiales, está todo empeñado en FACILITAR EL CONTACTO Y LA CONGREGACIÓN DE LOS PUEBLOS.

Esta pequeña indiscreción del Nuncio en Lisboa indica la verdadera razón de ayuda del Vaticano a Salazar, los servicios que el gobierno de Salazar da al Vaticano por las maniobras y conspiraciones internacionales.

¿Es así que el Vaticano espera ganar simpatía y amistad en el corazón del pueblo portugués? ¿Actuando no en *obediencia jerárquica* en materia religiosa, sino en obediencia política a una potencia extranjera que la Iglesia Católica Portuguesa espera mostrar su nacionalismo y fortalecer su posición en un Portugal liberto de torturas y gobernantes extranjeros?

No se duda ahora que, en el propio Vaticano, la Iglesia Portuguesa encuentra estímulo para apoyar decididamente el fascismo salazarista, una vez que, como dice el Cardenal en São Paulo, *para hacer lo que Cristo mandaría basta ojear los pies de Pio XII, escuchar humildemente y atentamente lo que él dice que ordena*. ¿No es verdad que el apoyo a Salazar se torna un deber de todos los católicos, deber que les es impuesto por la Iglesia en materia no-religiosa, una vez que *en la obediencia al representantes de Cristo nunca puede haber discusión*?

¿Quien predica la concordia y la tolerancia?

Nosotros sometemos al juicio crítico de todos los portugueses y especialmente al de los católicos, estos hechos, actitudes y afirmaciones. Por ellas se ve que el Vaticano, los altos dignatarios de la Iglesia Portuguesa, los sacerdotes reaccionarios, la imprenta católica, en vez de proseguir una acción para la concordia y para la fraternidad humana, en vez de sentir y aconsejar tolerancia y amor, conducen a una política de apoyo al fascismo, expandiendo la división y el odio. Y somos nosotros los comunistas quienes terminan ofendidos, insultados, calumniados, sujetos a las más terribles persecuciones, cuando somos nosotros quienes levantamos el estandarte de la tolerancia, de la concordia, de la unidad. Lo hacemos porque está en juego no la suerte de un Partido o de un grupo, si no los intereses de nuestro pueblo, de nuestra patria, de paz, de un futuro mejor para la humanidad. Son esos intereses que defendemos y esto determina nuestra actitud. Solo la unidad de todos los hombres y mujeres honrados y progresivos puede poner una barrera a la desenfrenada explotación facista y al terror policial, a la arbitrariedad y el crimen, a las concepciones que amenazan la independencia, a la preparación de una nueva hecatombe universal. No hay divergencias de convicciones religiosas o filosóficas que puedan, por sí solas, alejar a los hombres de una unidad establecida con tal objetivo.

Desde hace mucho, el Partido Comunista extendió lealmente la mano a los católicos, afirmando su deseo unitario para la lucha por el bienestar, el progreso y la independencia de Portugal. Nuestros apelos tienen que ser oídos. Millones de trabajadores católicos han aceptado y apretado la mano que los comunistas les extendemos lealmente y han participado del lado de los comunistas, de los trabajadores de otras convicciones políticas y religiosas, en miles de luchas por el mejoramiento de las condiciones de vida de las clases trabajadoras, contra la organización corporativista que asfixia la economía nacional, contra la represión y el terror fascista, por las libertades. En las luchas de los operarios, campesinos, pescadores, pequeños productores, estudiantes, intelectuales, nuestros organismos de unidad que son las Comisiones de Empresa, de Periódicos, del MUD, católicos y comunistas se dan las manos fraternalmente. Y así, contra los deseos y campañas de los divisores de

la Nación, se forma y se establece la unidad nacional, se establece la concordia y la tolerancia, la fraternidad en la acción completa así como la fraternidad en el sufrimiento.

¿Por que se pone a esta concordia y unidad los altos dignatarios de la Iglesia, los sacerdotes fascistas y la imprenta católica? Porque grita un periódico católico que *la política de mano extendida tiene como opositor el opositor con más firmeza a la Iglesia, aconsejando la intransigencia con el error de los comunistas*? ¿Por qué grita otro periódico que *ser católico liberal es una forma como cualquier otra de ser protestante*? ¿Por qué afirma el Cardenal que todo separa al comunista de Cristo, que *hay que separarlos de toda dimensión de los hombres, que, no hay conciliación posible entre el cristianismo y el comunismo histórico, que, nos separa y pone radicalmente la concepción de vida, la idea del hombre, el problema de Dios y del alma humana, el evangelio del amor*? ¿Por qué esta oposición a la unidad de los católicos con los portugueses demócratas y progresistas? Una sola explicación se puede encontrar para este pregoneo de intolerancia y de división: el deseo de que subsista el régimen fascista con todo y su cortejo de miserias y violencias.

El pregonar la tolerancia solo lo hace Iglesia Católica en aquellos países donde una efectiva separación entre el Estado y la Iglesia no le permite regalías en perjuicio del pueblo y una acción política dominante. En tales países, la iglesia no acusa a los demócratas de intolerantes ni reivindica los poderes que no tienen. El Cardenal Cerejeira afirma que *no es lícito a cada uno imponer por la fuerza el ideal político de sus sueños* (21 - 11 - 1946). Esto es injusto con los demócratas; con Salazar la Iglesia ya hizo precisamente eso. Cuando la Iglesia tiene un papel dominante en la política de un país, tal como en Portugal, entonces toda prédica de tolerancia desaparece. La Señora de la verdad eterna, se convierte en la intolerancia personificada. Excomulga a sus adversarios ideológicos, procura cortarles la posibilidad de ganarse el pan, intenta por los discursos en los templos y por la imprenta, aislar y condenar a una vida de miseria los que no aceptan a la autoridad del Clero. Y hasta sobre los adversarios que mueren la Iglesia lanza el odio y el rencor, como en el caso de una banda de música de una aldea portuguesa que fue excomulgada por tocar en el funeral de un ateo.

En relación a los demócratas de hoy, el clero reaccionario sigue la máxima de Santo Tomas en relación a los herejes:

No se puede excomulgados no, es mejor matarlos.

Y en relación a la su estado en la política en varios Estados, se regulan por otro principio:

Cuando yo soy más débil, les pido libertad por que ese es vuestro ideal; mas cuando soy más fuerte, les quitó a ustedes la libertad porque este es mi ideal.

No interesa el pueblo o el país, como ni de la propia Iglesia, los católicos honrados no pueden dejar de desear una modificación de esta política reaccionaria.

Que las palabras comunes respondan acciones comunes

Por mucho que el fascismo y los católicos no lo quieran, los problemas que afligen la nación y el mundo son tan graves y angustiantes que no se pueden olvidar por la mera idea de una vida mejor

después de la muerte. Y de ahí la necesidad, para los altos dignatarios de la Iglesia, de dar una respuesta a las preocupaciones y deseos de las masas católicas. En esa respuesta utilizan palabras y expresiones que nosotros, comunistas, y todos los otros demócratas colocamos para traducir las aspiraciones de nuestro pueblo. Más los altos dignatarios y la prensa católica desvirtúan el sentido y nada más temen de que el esfuerzo de los católicos para dar realidad a lo que ellos mismos definen nada más que como aspiraciones.

Según el Cardenal Cerejeira (discurso de 21 - 11 - 1946), la Iglesia *afirma o defiende* el principio de la *defensa de las legítimas libertades*. Si así es, se les pregunta: Porque el Cardenal apoya el régimen Salazarista que niega la libertad de asociación política, de reunión y de imprenta? ¿Por qué no hay libertades para que los católicos se unan a todos los demócratas que reclaman y luchan por que tales libertades sean concedidas al pueblo portugues?

Según el Cardenal, la Iglesia *afirma o defiende la protección a los hambrientos y humildes*, Si así fuese, se les pregunta: Por qué el Cardenal apoya el régimen Salazarista que consagra la más brutal explotación de los trabajadores y lanza sobre ellos la fuerza de las armas, de las prisiones en masas, las deportaciones para el Tarrafal⁸, cuando reclaman mejores condiciones de vida? ¿Por qué no hay para los católicos libertad de unirse a todos los demócratas que reclaman y luchan por el mejoramiento de las condiciones de vida de los *hambrientos y humildes*?

Según el Cardenal, la Iglesia *afirma o defiende el sentido de la moralidad y los derechos*, Si así fuese, se les pregunta: Porque el Cardenal apoya el régimen Salazarista en que son protegidos y animados a la corrupción en la administración pública, los escándalos e irregularidades, la arbitrariedad, el abuso del poder? ¿Por qué no hay libertad para los católicos poderse unir a todos los demócratas para poner final a este estado de cosas?

Según el Cardenal, la Iglesia *afirma o defiende la consagración de la persona humana*. Si así fuese, se les pregunta: ¿Por qué el Cardenal apoya el régimen Salazarista que condena el pueblo portugues a la mas espantosa miseria y al analfabetismo, negándole las posibilidades de triunfo profesional a todos sus adversarios políticos, protegiendo los hombres no en función de su valor si no en su fidelidad política y servilismo? ¿Por qué no hay libertad para que los católicos se puedan unir todos a los demócratas que luchas por los derechos de la persona humana sean firmemente consagrados en nuestra infeliz patria?

Según el Cardenal (instrucciones sobre el Comunismo, 22 - 2 - 1947), es *postulado fundamental de la paz y la concordia social en una sociedad cristianamente organizada un salario que asegurará la existencia de FAMILIA Y QUE SEA TAL QUE TORNE POSIBLE A LOS PADRES EL CUMPLIMIENTO DE SU DEBER natural de crear una prole sanamente alimentada y vestida*. Si así fuese, se le pregunta: ¿Porque el Cardenal apoya el régimen Salazarista que sigue una política de salarios de miseria, que condena a los hijos de los trabajadores a la hambre y los trapos, respondiendo con la violencia de las armas a los pedidos de los trabajadores en aumento de salarios? ¿Por qué no hay libertad para los católicos de unirse a todos sus hermanos de trabajo y sufrimiento en la lucha por el aumento de salarios para las clases trabajadoras?

⁸ Ciudad en la Isla de Cabo Verde donde el gobierno del Estado Novo poseía una prisión para prisioneros políticos. (Nota del Traductor)

Según el Cardenal, es también postulado *la paz y la concordia social, una habitación digna para las personas humanas*. Si así fuese, se le pregunta: ¿Por qué apoya el Cardenal al régimen Salazarista que, después de 21 años de gobierno, condena al pueblo portugués a las barracas de madera, a los barrios de hojalata, a *chabolas*, a los caseríos fúnebres y miserables donde reina la promiscuidad, las rentas elevadas, la falta de habitación? ¿Por qué no deja a los católicos unirse a todos los demócratas para poner fin a esta situación?

Según el Cardenal, otro *postulado* es la posibilidad de dar a los hijos *una instrucción suficiente y una educación apropiada*. ¿Por qué apoya entonces el Cardenal el régimen Salazarista en que la mayoría aplastante de los niños no frecuentan las escuelas para comenzar desde temprano los trabajos más arduos trabajos en la industria, en los campos, en las calles? ¿Por qué no deja a los católicos unirse a todos los demócratas para conquistar para la infancia una vida feliz?

Según el Cardenal, el último *postulado es tener pensión para los tiempos de infortunio, enfermedades y vejez*. Se le pregunta entonces: ¿Qué protección se tiene en el Portugal Salazarista a los desempleados, a los campesinos y pescadores en los inviernos prolongados, a los dolientes y los viejos? ¿Por qué no se deja a los católicos unirse a todos los demócratas para alcanzar seguros sociales y una pensión apropiada, asegurando mejores días para los viejos e imposibilitados de trabajar?

Según el Cardenal, *para el cristiano la palabras democracia implica la limitación del Estado, la igualdad ante la ley, el pluralismo social, la garantía de los derechos de la persona humana, el respeto de la libertad individual, la aceptación de los valores Morales, el poder al servicio del bien común, la participación de todos en la gestión pública*. Se les pregunta entonces: ¿Por qué el Cardenal apoya el régimen Salazarista y dice ser Portugal un *país todavía llamado cristiano*, cuando el Estado ejerce arbitraria y ilimitadamente su poder, cuando la ley es aplicada de forma diferente a los ciudadanos, cuando la libertad individual es escarnecida por el gobierno y por su política, cuando sólo los fascistas pueden participar en la administración? ¿Por qué no se deja a los católicos unirse a los demócratas para conquistar para Portugal una democracia donde tales principios están no solo en el papel y en las palabras engañosas de los dirigentes si no que sean una realidad en los hechos?

Entre las palabras que nosotros, comunistas, junto a todos los demócratas empleamos y aquellas que los católicos responsables emplean hay muchas palabras comunes. Esas palabras comunes existen por que las aspiraciones fundamentales del pueblo portugués, es su sed de justicia y de libertad, su necesidad de una vida tranquila, de instrucción y cultura, son comunes a todos los trabajadores, las clases medias, a todos los portugueses honrados, cualesquiera que sean las convicciones políticas o creencias religiosas, las palabras comunes traducen aspiraciones comunes. Simplemente, nosotros empleamos tales palabras y luchamos por que la realidad nacional corresponda con ellas. Y hay quienes las emplean para eludir, para dividir y para desviar al pueblo del camino de lucha. ¿Cómo explicar por ejemplo que, afirmando luchar por justicia, por amor, por la igualdad delante de la ley, por la consagración de la persona humana, por la libertad humana, por la libertad individual, no se diga una palabra contra los atropellos, las violencias y los crímenes del Salazarismo? ¿Como explicar que, proclamándose el perdón y el amor y reclamando la tolerancia para los crímenes de guerra nazi, no se diga ni una palabra en favor de los trabajadores portugueses desaparecidos, masacrados y

deportados, no se levante la voz contra las prisiones sin juzgamiento y cuya existencia enta en el campo siniestro de Tarrafal, donde han muerto, víctimas de malos tratos, 30 democratas, entre los cuales se encuentra el gran portugues Bento Gonçalves⁹? Cómo explicar que no se levanta la voz contra la violencia y crímenes de la PIDE, contra los asesinatos a tiros de los grandes demócratas que fueron Alfredo Diniz y Dr Ferreira Soares, contra los asesinatos con torturas en los calabozos de la policía política de decenas de demócratas, entre los cuales se encuentra Vieira Tome, Ferreira Marques, Germano Vidigal, Augusto Martins.

En la lucha se ve quien es sincero y quien se sacrifica por alcanzar los objetivos comunes, si tenemos aspiraciones comunes debemos actuar en común para su realización. Es por eso que continuamos extendiendo lealmente la mano a los católicos portugueses.

Católicos Unámonos!

Los dirigentes católicos reaccionarios insisten constantemente en separar a los católicos de los comunistas y de otros demócratas portugueses, buscando mostrar que la barrera es tal que se torna imposible cualquier entendimiento o acción común.

La verdad es que, tal como ha subrayado el Partido Comunista, *aquello que nos separa es nada comparado con lo que nos une*. Todos los portugueses y portuguesas honradas, sean comunistas, católicos, republicanos, socialistas, monárquicos o sin partido, estamos interesados en que Portugal sea liberado del fascismo y encaminado para la democracia. Todos estamos interesados en que la clase obrera y las clases laboriosas en general tengan aseguradas una mejor vida. Todos estamos interesados en que el país sea liberado de los monopolios corporativos que asfixian la economía nacional y arruinan los pequeños y medianos productores. Todos estamos interesados en que terminen las persecuciones, los crímenes de la PIDE, las ilegalidades, el Tarrafal, y que en el país sean instauradas las libertades y realizadas elecciones libres. Todos estamos interesados en que los pueblos coloniales no se alejen de Portugal, en consecuencia de una política de explotación y de opresión colonial. Todos estamos interesados en que Portugal no sea pasto del imperialismo extranjero, ni instrumento de los fomentadores de la guerra, más que, por el contrario, desarrolle todos sus recursos a través de una política pacífica y de relaciones amigables con todas las naciones del mundo. Todos estamos interesados en que el gobierno no se sirva de la religión para sus fines de explotación y terror, en que la Iglesia cese su política reaccionaria y fascista. Todos estamos interesados en oponernos a esta política porque ella no debe subsistir.

Esta comunidad de intereses y aspiraciones explica por qué miles de trabajadores y hombres, mujeres y jóvenes progresistas católicos de todas las profesiones, se encuentran reunidos con todos los demócratas portugueses en la lucha por una vida y un mejor futuro.

Nosotros deseamos que esa unidad incremente y se fortalezca. Deseamos que los católicos honrados participen no solo en las luchas de la clase trabajadora sino como miembros de las comisiones de unidad presentes en las empresas, en los escritorios, en los campos, en todos los locales de trabajo, puesto que estas son las legítimas defensoras de los intereses de los trabajadores. Deseamos que los

⁹ Secretario general del Partido Comunista Portugues, obrero de la construcción de barcos, principal impulsor de la creación del periódico aún vigente, órgano del PCP "Avante" (Nota del Traductor)

católicos participen no solo en la lucha para colocar al frente de los Sindicatos Nacionales gente comprometida que defienda los intereses de los asociados como en las Comisiones Sindicales que, genuinamente, generan interés en los trabajadores en la organización sindical, y en las listas unitarias para las próximas elecciones. Deseamos que los católicos participen en organismos de defensa de los intereses de todas las camadas laboriosas, de los profesores, intelectuales y artistas portugueses. Deseamos que los católicos progresistas participen no solo en las luchas contra el orden fascistas y por una democracia como en las comisiones del MUD, que son los organismos genuinos que luchan por la libertad y por elecciones libres. Deseamos que los jóvenes católicos participen no solo en los movimientos de juventud portuguesa por una vida con mejor sistema de salud, más cultura y más libertad como en las comisiones del MUD joven, que es la organización de todos los jóvenes progresistas de Portugal, cualesquiera que sean sus convicciones políticas o religiosas. Deseamos que los católicos participen no solo en las protestas contra la violencia y los crímenes de la dictadura fascista y de la policía política así como en las comisiones de auxilio a las víctimas. Deseamos que los católicos progresistas mas activos y decididos participen no solo en las acciones dirigidas por el Consejo Nacional de Unidad Antifascista como en los organismos del movimiento de unidad nacional, incluidos los de mayor responsabilidad. Deseamos que los católicos participen, hombro con hombro, con todos los portugueses honrados y progresistas en las acciones, en los movimientos, en las luchas, para la realización de nuestras aspiraciones comunes.

Más todavía, nosotros deseamos que ellos católicos que se identifican con nuestras soluciones para los grandes problemas nacionales y en los ideales de justicia social, que desean la edificación de una sociedad comunista, que se disponen a aceptar la línea política y la disciplina del Partido y se disponen a trabajar en una organización del partido, y que solo no se identifican por que mantienen sus creencias religiosas, deseamos que tales católicos, sacerdotes o no, vengán a nuestro partido, donde no hay ninguna limitante frente a ellos.

Al desenmascarar el papel reaccionario y antinacional del alto Clero fascista, no solo defendemos los intereses del pueblo y del país, como a la par mostramos nuestro respeto por las creencias y por la religión, que ese alto Clero (seguido por muchos otros dirigentes católicos - sacerdotes o no) está comprometiendo y desviando sus fines.

Nuestra política es una política de Unidad y de concordia. Nuestros propósitos son los de todos los portugueses y portuguesas honrados, nada nos mueve contra el catolicismo, como contra cualquier OTRA RELIGIÓN.

Nuestro profundo deseo y objetivo es que, en el Portugal Democrático del mañana, exista, como hoy no, una completa libertad para cada cual para profesar la religión y el ideal que desee. Nuestro deseo es que la Iglesia y el Clero, se dediquen apenas a los asuntos religiosos, y ahí no verán limitada su acción en ese sentido. Nuestro deseo es que, en la obra de reconstrucción democrática de Portugal, no haya convicciones religiosas ni ideas filosóficas que alejen a los hombres y perjudiquen su esfuerzo mancomunado para asegurar a nuestro pueblo y a nuestra patria días mejores y más libres.

En la lucha inmediata por el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores y la clase media, contra los crímenes y el terror, por las libertades, por la liberación de Portugal de los monopolios corporativos y la infiltración imperialista; en la lucha por un Gobierno de Concentración

Nacional que escuche y respete la voz de la nación; en la lucha por la libertad, el bienestar, el progreso y la independencia de Portugal.

Católicos, Unámonos!

Los intelectuales en la lucha contra el fascismo
Abril de 1964

Al lado del pueblo, se encuentran los intelectuales contra el fascismo. Todo cuanto hay de mejor en la ciencia, en la literatura, en el arte, en las profesiones liberales, está por la democracia, la paz, el progreso social. La dictadura facista no conseguirá ganar, ni corromper, ni acallar la voz de los intelectuales portugueses. Ni la censura, ni la confiscación de libros, ni el cierre de periódicos y de revistas, ni la prohibición del trabajo científico, ni la fiscalización y supervisión facista de las asociaciones culturales, ni las multas, podrán impedir la formación y el desenvolvimiento del poderoso movimiento democrático de nuestra *intelligentsia*.

¿Cómo puede esto suceder en un país en que hay 40% de analfabetos, en que el 70% de los habitantes nunca han ido a una escuela? ¿En un país en que el tiraje de periódicos diarios, casi todos son dominados directamente por los grupos monopolistas, en donde no alcanzan los 80 ejemplares por 1000 habitantes por día? ¿En que los tirajes de las obras literarias no superan en general los 5000 ejemplares? ¿En que cada 1000 habitantes tiene menos de 100 puestos de radio y 5 de televisión? ¿En que, en promedio, cada portugués va al cine al menos tres veces por año y una vez al teatro en 10 años? ¿En que la dictadura corrompe, dimite, fuerza al exilio, persigue, hace aprehender, a los mejores científicos, escritores y artistas?

La actitud general de los intelectuales portugueses contra la dictadura facista es por un lado la manifestación del aislamiento de esta, de falta de una base de masas, de su política oscurantista; y por otro lado, la manifestación de la amplitud del movimiento democrático que de verdad ha ganado adeptos en todas las clases y capas de la población no monopolistas.

La actitud general de los intelectuales portugueses contra la dictadura facista es una lucha valiente y rigurosa. Los intelectuales antifascistas se declaran abiertamente, en la actividad profesional, en el comportamiento cívico, en la vida artística, en la acción política, tomando actitudes correspondientes a esa cualidad. Si fueran pocos, el fascismo ya hace mucho los habría eliminado. Mas ellos son más y son mejores, teniendo el apoyo de las masas populares.

En las grandes batallas políticas contra el fascismo, los intelectuales aparecen en las primeras filas. Ellos se manifiestan contra la política gubernamental. Ellos protestan contra la represión y los crímenes de las autoridades. Ellos reclaman las libertades democráticas. Ellos defienden el derecho a la educación y la cultura. Y lo hacen tomando la responsabilidad de su actitud, confirmando valientemente sus opiniones y reclamaciones.

Y no solo eso. Animados por el amplio movimiento democrático de opinión, envalentonados por la resistencia de las masas populares contra el fascismo, conocidos por el pueblo y unidos al pueblo, ellos tienen conseguido en el dominio de su actividad propia, el defender y dignificar la cultura portuguesa, a pesar de que trabajen en las condiciones de una dictadura fascista.

Sólo la vitalidad y la amplitud del movimiento democrático, solo un movimiento revolucionario con profundas raíces en el pueblo, torna posible que en condiciones tan adversas, particularmente en la literatura, se tenga creado, desenvuelto y ganado una expresión superior de un gran movimiento realista, profundamente ligado a la creación popular y a las aspiraciones populares. A pesar de las ataduras que impiden una expresión clara, de ser perseguidos por la censura y por la policía, la voz del proletariado, de los campesinos, de la pequeña burguesía radicalizada, por intermedio de los

artistas talentosos, eleva el cuento, el romance y la poesía a un nivel general raras veces visto en la historia (en efecto tan rico) de la literatura portuguesa.

Romancista como Ferreira de Castro, Namora, Castro Soromenho, cuentistas como Torga, Domingos Monteiro, Manuel de Fonseca y Branquinho de Fonseca, dramaturgos como Rebelo y Santareno, críticos como Oscar Lopez y Dionisio, están dando valiente y clara contribución a la lucha contra el fascismo y la defensa de la cultura. Citando apenas algunos nombres, entre los más significativos, podríamos citar centenares de otros talentosos escritores más. Lo mismo en relación a la poesía. Son de tal forma dominantes las tendencias democráticas en la literatura que se puede afirmar sin cualquier riesgo de exagerar: la literatura portuguesa de hoy es la literatura enraizada en el movimiento popular antifascista.

En la pintura y el dibujo, en la escultura y en la música, aunque en formas menos nítidas, un gran movimiento progresista domina el panorama nacional. Lopes-Graça, Lima de Freitas, Pomar, tantos y tantos otros son conocidos y respetados por el pueblo, al cual ligán sus aspiraciones con su trabajo creador.

Igualmente en gran parte de la literatura y el arte influenciada por el formalismo, nosotros encontramos (a la par de deficiencias en la corriente) un reflejo tanto de obstinada resistencia de los escritores, de los poetas, de los artistas que sirven al fascismo, como de las ansias de estos de una aproximación con el pueblo y su lucha.

Tal como en el arte, también en la ciencia y en la técnica los mejores valores están con la democracia. Por su alto valor como profesionales y por la valiente lucha contra el fascismo son bien conocidos nombres de profesores universitarios dimitidos, de investigadores, de médicos, de arquitectos, de ingenieros, para citarlos a todos serían necesarias muchas líneas. Algunos de los mejores fueron forzados al exilio en países distantes, donde glorifican a la ciencia portuguesa. Vaiadares trabaja en París, Ruy Gomes enseña en Brasil, Aniceto Monteiro en la Argentina.

El gran movimiento democrático de los intelectuales portugueses es un factor de importancia primordial para el desenvolvimiento general del movimiento antifascista hasta la victoria contra la dictadura y para la realización de las tareas que después se colocaran sobre el pueblo portugués. Las fuerzas democráticas portuguesas tienen ya hoy los cuadros necesarios para dar un primer impulso al desenvolvimiento general del País en el Portugal democrático del mañana.

Estamos asistiendo en los últimos tiempos a una criminal ofensiva policial contra los escritores, actores, médicos, ingenieros, economistas. Esa ofensiva no será sino la señal para reforzar el espíritu combativo de los intelectuales y su unión con el pueblo.

Sobre la Violencia Revolucionaria y la Violencia Verbal
1970

Si sumamos todo cuanto en los últimos 10 años se tiene escrito sobre la defensa de la *violencia revolucionaria* por parte de los teóricos pequeños burgueses, grupos, *frentes*, *movimientos*, que se titulan de *acción y revolucionarios*, coleccionaríamos miles de páginas de literatura incendiaria.

En la larga serie de los que se presentan, sobre todo en el exilio, programas de *acción violenta inmediata*, de *lucha armada inmediata*. Más, salvo en raro casos, con certeza de en que hablando del mejor de los casos, todos esos *revolucionarios* que anuncian estar haciendo la revolución, que se atribuyen a ellos mismos el papel de golpear, de refutar, de enseñar, afín de cuentas no hacen precisamente aquello que podría justificarles el nombre de *revolucionarios* con que se titulan. Tomando como bandera la afirmación de que *solo los revolucionarios son los que hacen la revolución* entienden que *hacer la revolución* es dar a las masas instrucciones y órdenes por la radio o por chapolas ya que estas “no tienen una organización revolucionaria”, ni emprenden cualquier trabajo revolucionario. El mito de ellos es *el héroe libertador* y procuran glorificarse como *héroes* mediante el discurso.

Aquí intervienen dos factores. Uno es la cobardía que se encubre en su derroche verbal. Otro es la propia concepción del poder del verbo.

Comencemos por la primera.

Cuando algunos habladores anticomunistas dicen que Guevara les *pertenece*, porque afirmaba la necesidad de *tomar las armas*, porque afirmaba que *no hay lugar en la guerrilla para hacer distinción entre teóricos y ejecutantes*, por que hacia el voto ardiente de que otros tomaran la arma ardiente que por su muerte dejaría caer, los que esto escriben, su única arma es la lengua filosa que usan contra los que de verdad arriesgan su vida y demuestran con actos la entera dedicación a sus ideales, ellos son los últimos en poder invocar el nombre de Guevara o su elevado ejemplo de coherencia y de heroísmo. Como este muchos otros ejemplos, para desafiar la historia (de sus afirmaciones pseudo revolucionarias, de sus ataques a los comunistas, de su cobardía y de su traición) serían necesarias muchas páginas hablando miserias. Dejemos para después los hombres y regresemos a las ideas.

El verbalismo de la *violencia revolucionaria*, de la *acción directa*, de la primacía de la *acción armada*, es un índice de *culto a la espontaneidad*, de la ilusión de que las masas se levantarán por sí solos para la lucha armada, bastando para eso que *las minorías más conscientes*, los intelectuales pequeñoburgueses, les definan la *estrategia*, les indiquen el camino y hagan la agitación.

Llamándose de *Vanguardia*, más, ¿Como comprenden el papel de la vanguardia en la lucha violenta, en la lucha armada?

Algunos son francos. Son profesores de la revolución que declaran no pretender hacerla, más si enseñar como se hace. Así en la cátedra, un exaltado profesor anticomunistas que se decía ser *de izquierda* se ceñía con apego a la necesidad de la violencia, tras de lo cual, esclarece (no percibe el mal) *No hablo aquí de práctica política violenta. Hablo de lenguaje* (Cuadernos de Circunstancias, #2, p23)

Otros, a pesar de que aunque la violencia verbal sea también su especialidad, quieren parecer *hombres de acción*.

Alguien que les diga que ser *teórico* no implica no ser al mismo tiempo *práctico* en la revolución. De falsos *teóricos* ya basta y sobra. Por qué ser *teórico* de acción violenta ya se convirtió en la fachada más cómoda de aquellos que se pretenden presentar como los *más revolucionarios de los revolucionarios*, a la par que resumen ser revolucionarios a la crítica mentirosa de aquellos que de verdad lo son.

Alguien se levanta contra el hecho de que *nada se hace para desencadenar la violencia revolucionaria*, y dice:

Si alejamos de nuestro trabajo el uso de la violencia, a la par que reconocemos su necesidad, eso es cien veces peor que contestar esa necesidad. ¿Por qué? Porque nuestras palabras son falsas e hipócritas, o no sinceras, o no las usamos para llevar a la práctica lo que es equivalente a abdicar en nuestra responsabilidad vanguardista (M. Sertório, La ilusión legalista).

¿Palabras autocríticas? No. Simple rotación pedagógica. Estas palabras no apuntan al profesor de la revolución que las dice, más si a los pobres alumnos de la revolución a quienes se dirigen. En este caso, los comunistas. ¿Por qué no comienza el profesor a *escuchar* su propio trabajo, a mostrar en sus actos que sus palabras no son *falsas* y sin *hipocresía*, y que *no abdica de sus responsabilidades de vanguardia*?

Siempre que los verbalistas pseudorevolucionarios toman una iniciativa divisionista y disgregadora intentando formar una organización propia a partir del combate con el PCP, y anuncian sistemáticamente que van a iniciar la *Violencia Revolucionaria* y la lucha armada para *hacer la revolución*. Todos dicen lo mismo es verdad. Más, hasta hoy, ninguno pasó de palabras y de llamados a la espontaneidad de las masas. El resultado fue siempre igual a cero.

A lo largo de los años, son ya numerosos los casos de tales iniciativas. De todas se tiene llamados exaltados al uso inmediato de la *violencia revolucionaria y la lucha armada inmediata*, llamados a su vez acompañados de instrucciones para la fabricación de explosivos y para acciones de sabotage y de terrorismo, impresas y distribuidas con cierta masividad. Eso fue hecho por el DRIL, por el FAP, por el CMLP (Comité Marxista Leninista Portugues), y por otros.

Todos indican imperativamente a los *militantes* y las masas que utilizarán y aplicarán los procesos indicados, que comenzaran inmediatamente la *violencia revolucionaria*. Nada puede revelar mejor los errores básicos de *culto a la espontaneidad*, que la absolutización de la lucha violenta sin tener en cuenta la situación política y las disposiciones de las masas, de la idea de que la *violencia revolucionaria* comienza por que las *minorías más conscientes* dicen y enseñan cómo debe comenzar, de que el hecho de que, a pesar de la distribución de miles de esas *instrucciones* y llamados a lo largo de los años y apesar de la arrogancia de aquellos que los hacen, ni una sola acción (que sea de nuestro conocimiento) resultó de esa agitación y propaganda.

A veces parecen hasta bromas.

Tomemos a los Maoístas del CMLP. En Marzo de 1969, poniendo (como dicen) *a disposición* (de las masas) *armas de ataque contra la burguesía*, publicaron una receta de *bola de ping pong* (El

Comunista, #2 ¹⁰). Es de fácil fabricación, como ellos dicen. Pueden, como dicen también, tener numerosas aplicaciones: *Sabotages de automóviles* haciéndolos explotar, *agitación en cines y teatros*, *incendios en los depósitos de Shell y de Sacor*, etc... La primera cosa que se puede decir es por que, siendo cosas tan fáciles y tan sencillas, estos *revolucionarios* no hicieron ellos mismos unas bolitas de esas y comenzaron a dar ejemplo para ver su efecto. Aceptamos que no tengan tiempo, que tengan que hacer una *consulta* para saber lo que piensan los *millones de trabajadores*, que tengan que intentar *penetrar* en la clase obrera, o lo mismo tengan que ir a tomar café. Aceptemos que el papel de *vanguardia* es enseñar y el papel de las masas es hacer tal cual. Comparen las palabras con la práctica.

Preparemos la lucha violenta contra la dominación burguesa! /Es el momento de poner la violencia revolucionaria a la violencia burguesa! /Nuestras intenciones tienen que ser probadas en la práctica / la línea de diferenciación de los revolucionarios y de los reformistas se encuentra en la utilización de nuevas formas de lucha, en el empleo de la violencia revolucionaria contra la violencia burguesa. (El Comunista, #5 y #6, p3)

Y andan en esto hace años, siempre diciendo que *es hora*, que *es ya*. Y aun no vemos *la práctica, la utilización, el empleo* de esa tan pregonada *violencia*. No hablamos de una granada, de una bomba, si no de una *bola de ping pong*, una sola que fuese. Y son estos grupos de *vocación revolucionaria* de los que hablan algunos...

El hecho es tan grande y infantil que ellos mismos sienten la necesidad de explicarse:

La lucha armada (dicen ellos) sólo será eficaz cuando la clase obrera esté enfilada por un partido (recordemos que ellos dicen también que la clase obrera portuguesa está tan atrasada que aún no siente la necesidad de organizarse políticamente). Mas acontece (?) que las masas trabajadoras podrán (?) luchar espontáneamente. En ese caso (!) es nuestra responsabilidad (!!) ponerles a su disposición (?) armas de defensa (?) contra la represión. (El Comunista, #5, p7)

Y ponen a la disposición... la receta de la *bola de ping pong*! Y si no dan mas (dicen con toda gravedad) *es por que si pusiéramos a disposición de las masas trabajadoras fórmulas más violentas... la policía podría perfectamente (!) montar una acción provocadora, atribuyendonos a su origen (!) y los efectos de esa operación sería el desprestigio (!) para nuestra organización. (Ibidem)*

Y así se desdibujan las fronteras entre la política y lo humorístico.

Los golpistas de Argel siguen sus pasos.

En otros tiempos, otros pseudorevolucionarios criticaban al PCP por afirmar la vía de la insurrección y por no acompañar esa afirmación de que *Con una indicación precisa (!) en cuanto esté la fecha (!) necesariamente próxima (?)*, *esta insurrección podrá ser puesta en marcha* (Cuadernos de Circunstancias, #3, p31) Los de Argel no quieren incurrir en tal crítica. Ahora *desbloqueados* anuncian ir a *dar ejemplo y vencen el tiempo con la fecha*. En cuanto esperamos que *den ejemplo* y que definan *la fecha, necesariamente próxima*, oigamos los un poco:

¹⁰ Órgano del CMLP

Nuestra lucha antifascista tendrá que ser una lucha violenta/ la violencia reaccionaria hay que oponerle la violencia revolucionaria/ queremos pasar a un abierto y audaz combate libertador. Queremos pasar de la palabra a los actos/ Es preciso poner cara a la batalla contra el fascismo como una batalla de vida o muerte / No se trata de radicalizar el lenguaje: Se trata de radicalizar la acción / Teoría y práctica son inseparables / No hay jugadores de fútbol teóricos; como no hay guerrilleros teóricos / somos revolucionarios y el deber de un revolucionario es hacer la revolución / aceptamos el desafío que la lucha nos lanza/ probar en cada día mediante la acción la veracidad de nuestras ideas / Solo la acción, las palabras, las intenciones y las ideas se esclarecen. El pueblo nos juzgará por aquello que hagamos, y no por lo que afirmemos. (Pietera, Alegre & C.a en la Voz de la Libertad)

Así es y será de facto. El juzgamiento del pueblo comenzó ya por lo que hicieron o están haciendo. Y en cuanto a la violencia y a la lucha armada, las pruebas tenidas *en cada día por la acción*, hasta ahora, fueron concluyentes. Cuando las agencias de información notificaron la operación de Cunene, luego publicaron un *Comunicado* como si fuesen ellos el Estado-Mayor, o comando central, los hombres del ARA, los organizadores o (allá sabrán) hasta los ejecutantes de tal acción.¹¹

Siguiendo con otro, (este sobre el accidental desastre en Veracruz), el *Comunicado #2*, como si fueran de hecho acciones *en cada día*. Comenzó así *el audaz combate libertador*, necesitando apropiarse (tal como hicieron con las siglas, la radio y el dinero del FPLN) del trabajo y de la lucha de los otros. Comenzando así a mostrar que *la teoría y la práctica son inseparables* (quedando ellos con la teoría y dejando que otros tengan la práctica), Comienzan a decir que *la batalla es de vida o muerte* (guardando ellos sus preciosas vidas, en cuando los otros arriesgan las de ellos). Es todo una gran cuestión de división de trabajo. Aquí tenemos a los *guerrilleros y revolucionarios*, citando sus palabras, son tan *revolucionarios* como *futbolistas* son aquellos que juegan con un balón.

En el campo del verbalismo y de la imaginación, nada cuesta trazar planos, anunciar grandes batallas y dar órdenes a las tropas.

Las fuerzas revolucionarias y las fuerzas contrarrevolucionarias (anuncian algunos) se encuentran alineadas frente a frente y hacen los últimos preparativos para la gran batalla (Cuaderno de Circunstancia, #2, p 15)

Parece que los vaticinios se confirman. Porque raras veces habrá sido tan intenso el verbalismo *revolucionario* y el verbalismo *contrarrevolucionario* (que también lo hay). Véase que unos y otros alistan *los últimos preparativos*. Los verbalistas *revolucionarios* se dirigen a los estudiantes, a los trabajadores, a los soldados y gritan que llegó el momento de *tomar las armas, las armas!*, gritan en la Voz de la Libertad. *¡Las armas! las armas! las armas!*, gritó tres veces otro para no quedarse atrás. Del lado de los verbalistas *contrarrevolucionarios*, gritan, por su parte, dirigiéndose igualmente a *estudiantes, soldados y trabajadores: es tiempo de tomar las armas contra todos y contra todo lo que sea antinacional. ¡Las armas!* (Manifiesto del Frente de los Estudiantes Anticomunistas). O los cielos! Y ahora! Es la *gran batalla* anunciada por los Cuadernos! ¡Más van a destruirse los unos a los otros! Pueden ciertamente lastimarse con palabras tan agresivas!

¹¹ La operación de Cunene se refiere a un episodio de la guerra civil Angoleña, lo que busca el autor es plantear que el grupo ultraizquierdista hablaba de esa operación como si ellos fueran los que la realizaban. (Nota del Traductor)

Teatro y palabras al viento. Porque la hora de la *gran batalla*, de la batalla decisiva entre las fuerzas revolucionarias y las contrarrevolucionarias, de la insurrección popular, no llegó aún. Y esa no será con palabras, sino con armas. Y esa no se desencadenará con gritería y órdenes fuera de tiempo, que solo pueden desorientar, desviar de las tareas fundamentales, disgregar, si no que será con trabajo de organización y de masas, con un trabajo revolucionario serio y responsable.

Salvo imprevisibles acontecimientos, vendrá el momento en que la lucha armada será la forma predominante, actual y decisiva de la lucha popular. Vendrá el momento en que habrá que apelar a las armas, en que todas las energías se tendrán que concentrar en la lucha armada. Hoy la situación política no es esa. La lucha armada no es la dirección fundamental de la lucha popular. En estas condiciones, las órdenes para *tomar las armas*, y los llamados a las iniciativas de armas a las masas, como una *nueva estrategia*, están completamente en el aire y si servirán, no será para *desbloquear* las fuerzas revolucionarias, más si para refrenar las, para *bloquear* de verdad el desenvolvimiento del movimiento popular, para desacreditar las formas de lucha superiores, para atrasar a fin de cuentas el proceso que conducirá a la insurrección.

Eso al parecer no es importante para ellos. Lo importante es erigir la violencia verbal en *violencia revolucionaria*, elevar los *héroes del verbo* a la categoría de *héroe* y buscar desesperadamente, a través de la agitación que pique la espontaneidad o el convencimiento de algunos hombres realmente valerosos, que hagan un acto sensacional, uno que sea no para abrir un proceso, si no para *demostrar la presencia*, para justificar la exaltación verbal y la *nueva estrategia* en la pretensión de tomar la hegemonía.

Ya Lenin se refería a las “Corrientes bullosas” como aquellas que se auto-satisfacen al *hacerse escuchar* de aquellos para los cuales es indiferentes las palabras que estos dicen sean correctas o incorrectas, que correspondan o no a la situación real, desde que consigan lo que pretenden: *hacer hablar de sí, hacer bulla*.

El Radicalismo pequeño burgués vive de la frase revolucionaria y esconde detrás de esta su incapacidad de organización y de acción.

La frase revolucionaria (escribe Lenin) es la repetición de las palabras del diccionario revolucionario sin tener en cuenta las condiciones objetivas, los cambios provocados por los más recientes acontecimientos, la situación del momento. Palabras excelentes, que estimulan y embriagan, más desprovistas de una base sólida, tal es la esencia de la frase revolucionaria.

Hacer la revolución, ser revolucionario, no es repetir a través de los años *frases revolucionarias*, como han hecho, hacen y de certeza continuarán haciendo los radicales pequeño burgueses de fachada socialista.

Muchos escuchamos ya anunciar que ya preparan el hacer en lo inmediato la insurrección. Perdidos unos en unas pequeñas aventuras, incapaces otros verdaderamente de intentarlas, todos se dan la vuelta para la *teorización*. La *tarea inmediata*, que antes era emprender en lo inmediato la lucha violenta y *hacer la revolución*, pasa a ser la *elaboración de la estrategia*. La *acción revolucionaria* pasó a ser comprendida como el *debate inalcanzable*, la *discusión permanente*, la *contestación* como medio y fin, no dirigidas contra el capitalismo, contra el fascismo, si no que fundamentalmente contra el PCP. Los verbalistas pseudo revolucionarios acaban por definir como *primera tarea*, no ya la

lucha violenta, la lucha armada, si no el combate contra el PCP. Siempre parece más fácil y de cualquier forma es físicamente menos arriesgado.

La verborrea, la *frase revolucionaria*, las repetidas *iniciativas de acción revolucionaria* con entradas de León y salidas por el sendero, el iniciar de nuevo a cada momento una *nueva estrategia* que a nada conduce, son la marca típica del radicalismo pequeño burgués.

Escribió Lenin:

Esta tendencia para substituir la acción por la discusión y el trabajo por la cháchara (...) comenzando todo sin llevar nada a su término, es uno de los aspectos propios de las personas instruidas, que no resultan en forma alguna de una mala naturaleza, menos aún de malas intenciones, mas si influenciados de todos sus hábitos de vida, de sus condiciones de trabajo, de su fatiga intelectual, de su separación anormal entre el trabajo intelectual y el trabajo manual y así sucesivamente.

La verdad, para develar la naturaleza y el significado de las tendencias y las corrientes, no es tanto caracterizando moralmente a los hombres que nos interesa (aunque esto también debe estar presente), mas si a su caracterización política.

Y como está, en el caso de cuando es de transparencia cristalina, facilita la dirección de la lucha ideológica.

Sobre la identidad del Partido Comunista Portugues.

Mayo de 1990¹²

Sobre la identidad del Partido Comunista Portugues

Debemos subrayar las características fundamentales del PCP que constituyen su identidad y que fueron adquiridas a lo largo de su existencia y de su lucha, no corresponden a los principios, conceptos y prácticas intemporales e inmodificables. Ellas tienen un contenido propio y diferenciados porque fueron cocinadas por el trabajo colectivo, por la unión con el movimiento de masas, por la militancia, por el sentido participativo, la generosidad y la disposición revolucionaria de sus miembros. Tales características fundamentales corresponden así a principios, conceptos y prácticas desenvueltas y enriquecidas con creatividad por el propio Partido. Ellas son condiciones indispensables para que el PCP continúe y tenga en la vida nacional el protagonismo en que el pueblo portugues le necesita y que el PCP está en condiciones de corresponder por qué es y continuará siendo un partido comunista (...)

La naturaleza de clase del Partido

Entre las características esenciales de su identidad, el Partido se afirma como un Partido de la clase obrera y de todos los trabajadores, seguro de que los derechos de los trabajadores son el pilar de cualquier régimen democrático y la emancipación de los trabajadores es parte integral de la emancipación de toda la humanidad.

Al mismo tiempo, el PCP se afirma como firme defensor de los intereses y de las reclamaciones de todas las clases y capas antimonopolistas, puesto que entiende su importante papel en la solución de los grandes problemas nacionales y en la vida democrática de la sociedad.

De ahí también puede decirse que en el PCP esas clases y capas (designadas como intelectuales y los agricultores) encuentran a su mejor defensor, el mejor posicionamiento para su acción política, a fin de cuentas, un Partido que también es de ellos.

Nuestro Partido se afirma también como fuerza política de vanguardia, con el concepto de que un partido no es vanguardia por llamarse así o institucionalizar tal designación, si no que está siempre ligado al pueblo, llamando a la intervención directa, activa y permanente del pueblo, apuntando con coherencia sus objetivos y el camino de su lucha al estímulo de la lucha de las masas populares de forma que eleven su nivel de conciencia, entendiendo de que son ellas precisamente quienes tienen que liberarse por sus propias manos.

Algunos miembros del Partido han defendido que el Partido debería abandonar su naturaleza de clase y su concepción de vanguardia por tratarse de concepciones *anacrónicas*. Aunque naturalmente con las diferencias entre las personas que defienden eso, tal concepción tiene subyacente dos ideas principales que hoy están de moda entre teóricos: una es que con el desenvolvimiento económico la clase obrera está desapareciendo y que otras clases están asumiendo el papel principal de transformación social. Otra es que en el mundo en este final de siglo

¹² Lo interesante de este texto es que se da en un marco de tiempo en donde la mayoría de PC de Europa claudicaron ante las derrotas sufridas en el Este (Nota del traductor)

el capitalismo se está democratizando y los antagonismos, la lucha de clases tiende a desaparecer frente a los intereses generales de la humanidad y a los problemas globales que urge en común resolver.

Es cierto que se están dando importantes mutaciones en la composición social de la sociedad y en la composición y características sociales de la propia clase obrera.

Mas no solo es indiscutible que considerando global y mundialmente el capitalismo, la tendencia universal sea en este fin de siglo la disminución de la clase operaria, como en Portugal. A pesar de las mutaciones por veces rápidas que se verifican en el tejido social, la clase obrera y los trabajadores asalariados en general continúan constituyendo la principal fuerza social en el proceso productivo.

Es también cierto que el desenvolvimiento mundial en este fin de siglo contiene elementos característicos como una más compleja y universal división del trabajo, los sistemas de integración, nuevas formas de estrecha y estable cooperación internacional en las esferas científica y tecnológica.

Es tambien cierto que la tarea central de toda la humanidad (la defensa de la paz a fin de evitar el holocausto nuclear) es la solución de los llamados problemas globales, como los problemas ecológicos, de hambre, de enfermedades, el agotamiento de recursos naturales, la sobrepoblación, exigen estrecha cooperación de los pueblos y de todos los estados independientes de su sistema social y de su régimen político.

Entretanto estas realidades no eliminan los antagonismos de clases en las sociedades capitalistas y la lucha de clases como elemento motor en esos países de evolución social y política.

La naturaleza de clase de nuestro Partido está en el origen de su creación, como de la creación de los Partidos Comunistas en general. Y, si es cierto que muchos conceptos de Marx y de Engels, válidos en su época, no corresponden más a la realidad de este fin de siglo, si corresponde a la realidad lo apuntado por Marx y Engels de que se debe de ser “Un Partido obrero, construido no como el órgano de cualquier otro partido burgués, sino como un partido independiente, que tenga su propio objetivo y su propia práctica política”

La clase obrera y todos los trabajadores continúan y tienen absoluta necesidad de un Partido de clase, de un partido completamente independiente de los intereses, concepciones y política de los capitalistas, de los explotadores (...)

Una ideología como una guía para la acción

Nuestro partido también se ha afirmado y lo continúa haciendo como un Partido Marxista-Leninista. Es ocasión de insistir en que no se trata de una chapa, ni de un apego acrítico a las teorías, conceptos e ideas hechas ya superadas por la vida.

El Marxismo-leninismo es intrínsecamente dialéctico y antidogmático. Pésimos abogados del Marxismo-Leninismo son aquellos que transforman los principios teóricos en verdades eternas. Pésimos abogados del Marxismo-Leninismo son aquellos que transforman el principio teórico en

dogma, el dogma en ley objetiva y esperan a que esa supuesta ley objetiva, por que es objetiva, transforme la realidad según el principio transformado en dogma.

El Marxismo-Leninismo debe enriquecerse incesantemente con el estudio de las nuevas situaciones, fenómenos, procesos, conocimientos, experiencias.

No tienen razón aquellos que dicen que el PCP, al confirmarse como un partido Marxista-Leninista, se aparta del conocimiento y de su exacta aplicación a la realidad del mundo contemporáneo y en específico de la realidad portuguesa.

Por el contrario. El marxismo-leninismo, abierto para la vida, es un instrumento poderoso para el análisis de las realidades. Y precisamente es el abandono del Marxismo-Leninismo aparta y lleva a falsas explicaciones de las nuevas realidades a aquellos que lo abandonan.

¿Se confirman mutaciones en los sistemas económicos y en su interacción y relacionamiento? ¿Son vencidos y entran en pánico por las derrotas del socialismo en el este de Europa y se extasiaron por los avances tecnológicos y de las fuerzas productivas en el sistema capitalista? ¿Confirman la inevitabilidad objetivamente considerada de la profundización de la división internacional del trabajo y de los procesos de integración? ¿Confirman una mejoría de las condiciones de vida y reformas en la naturaleza social en los países del capitalismo avanzado? ¿Confirman alteraciones en la composición social de la clase obrera? ¿Confirman que una creciente participación de los pequeños ahorros en el capital accionario de las grandes empresas? Abandonando al marxismo-leninismo, algunos avanzan irreflexivamente a un intento de explicar las nuevas situaciones y fenómenos con apresuradas teorizaciones que vertiginosamente dogmatizan. ¿Que el mundo camina para un sistema socioeconómico único?. ¿Que el capitalismo se está democratizando y pierde su carácter explotador?. ¿Que el Estado perdió su naturaleza de clase y que la lucha de clases desaparece también, donde se concluye que los partidos comunistas, partidos de los trabajadores, no tienen más razón de existencia en el mundo actual? .

Sucede que a pesar de que con tales teorizaciones “novedosas”, estos teorizadores abandonando el marxismo-leninismo, se apartan de algunas de las más significativas realidades del mundo contemporáneo, además de que no contradicen aquellas que observan en la vida, como la explotación capitalista, la centralización y concentración de capital, la naturaleza explotadora y agresiva del imperialismo, la naturaleza de clase de la política de los Gobiernos y de los Estados, en conclusión, la existencia de clases antagónicas, de conflictos de clases y de lucha de clases.

En contacto con la vida, liberando de conceptos dogmáticos, poniéndolo a prueba de las mutaciones de la realidad y en una profundización de investigaciones de las numerosas áreas de sus teorías, el marxismo-leninismo es un poderoso instrumento de análisis de la realidad en cambio y es una guía para la acción de aquellos que no conocen el mundo más que para luchar y transformarlo. (...)

Los principios orgánicos del Partido

(...) Importa antes hacernos una idea correcta de que para nuestro Partido siempre ha sido y es el centralismo democrático. Importa examinar los conceptos y la práctica.

Una conceptualización básica que solo los espíritus dogmáticos pueden olvidar es que en la estructura y funcionamiento del partido no hay reglas temporales e inmutables. Nuestro Partido no tiene del centralismo democrático una concepción dogmática. Considera como esencial el concepto de asegurar simultáneamente la democracia interna, una única orientación general y una única dirección central.

Aunque las circunstancias históricas determinen inevitablemente la acentuación ya sea de la forma centralista o de la forma democrática, no se puede considerar conforme con la idea básica de que el centralismo democrático no es el establecimiento de una dirección central autoritaria y direccionadora, que apaga y evita la democracia interna, ni un establecimiento de tales reglas y práctica en la vida interna, que bajo el pretexto de democracia, deja al Partido sin tener una dirección central y una orientación general por todos reconocida.

Es una realidad que no puede ser contestada sin comprender la creatividad con que nuestro Partido desenvuelve activamente los principios del centralismo democrático en el sentido de la profundización de su democracia interna, de refuerzo de los derechos y de las libertades de los militantes, de la concepción y generalización de su dirección colectiva y del trabajo colectivo con riquísima expresión en constantes iniciativas de base, de discusión horizontal, de larga participación de los militantes en el análisis y la elaboración de las orientaciones, de la descentralización de las competencias que permite que dentro de la orientación general del Partido de todos sus organismos y organizaciones se tengan una gran capacidad de decisión e iniciativa. Tenemos al respecto un rico patrimonio ideológico y una práctica democrática que nos diferencian de otros partidos.

Del debate resulta con nitidez que de acuerdo a los principios esenciales del centralismo democrático tal como los define nuestro partido, el colectivo partidario reclama una mayor rigurosidad y profundidad de la democracia interna del Partido.

Es sabido que algunos miembros de nuestro Partido, reclaman el abandono del centralismo democrático, fundamentalmente teniendo en vista el reconocimiento de tendencias organizadas en el Partido, osea, de fracciones constituidas en torno a plataformas políticas propias y de jefes propios con representantes en el Comité Central y el derecho de los militantes de estar en disenso con la orientación del Partido combatiendo públicamente la orientación del Partido y refutando el actuar según la orientación del Partido.

Es nuestra opinión que en una situación tan compleja hay que distinguir posiciones y actitudes. Hay que ganar para el Partido a camaradas que de él se pueden distanciar. Tener opiniones contrarias a las Direcciones del Partido no solo no es un crimen si no que es un derecho de cualquier militante. Mas formar grupos fraccionarios que actúan conspirativamente y organizadamente dentro del Partido, haciendo campaña en la comunicación social, llevando su accionar a una vasta campaña anticomunista contra el Partido, es algo que si no es de admitir. Correspondiendo a la voluntad del colectivo partidario, sin precipitaciones, creemos que esa cuestión tendrá que ser resuelta.

El internacionalismo y el movimiento comunista

Entre las características esenciales de la identidad de nuestro Partido se debe contar el internacionalismo. El PCP es un partido patriótico e internacionalista, y esto no es apenas una afirmación recurrente, es una actitud en la práctica recurrente.

Al utilizar la designación *internacionalismo proletario* no olvidamos las profundas transformaciones sociales confirmadas en el mundo, desde que Marx y Engels lanzarán la proclama *proletarios de todos los países uníos*. El proletariado sufrió profundas transformaciones. Discutiendo si de verdad en algunos países capitalistas se puede continuar hablando de proletariado.

Más la designación *internacionalismo proletario* tiene la virtud de recordar que las más profundas raíces del internacionalismo son los intereses comunes de los trabajadores de todos los países en la lucha contra la explotación capitalista, contra la opresión, por el progreso social, la democracia, la paz y el socialismo.

La defensa de la paz y la solución de otros problemas globales extienden las relaciones de cooperación y de solidaridad a los más diversos sectores sociales y fuerzas políticas. Crean nuevas relaciones internacionalistas. Mas no anulan las relaciones específicas de cooperación y solidaridad entre los trabajadores, entre los pueblos y naciones en la lucha contra el imperialismo, entre los comunistas y otras fuerzas revolucionarias.

No apenas el debate ahora realizado en la preparación del Congreso, junto a lo discutido estos días, confirma las profundas convicciones y profundos sentimientos internacionalistas de amistad y solidaridad de nuestro Partido.

Están ciertamente de acuerdo, Camaradas, que es un mundo en cambio en el que vivimos, en un momento en que son fuertes la capitulación y el oportunismo, nuestro Partido reafirma aquí, en este Congreso, que los comunistas portugueses son y continuarán siendo solidarios con todos los comunistas, con las demás fuerzas revolucionarias y progresistas, con los trabajadores de los otros países, con los pueblos y nacionales en lucha contra el imperialismo.

Para nosotros, los comunistas portugueses, patriotas que somos, ser comunista es obligatoriamente ser también internacionalista.

El Valor Actual del Manifiesto¹³

¹³ El Manifiesto del Partido Comunista fue elaborado por Marx y Engels como programa de la Liga de los Comunistas por decisión de su II Congreso, realizado en Londres entre 29 de noviembre y 8 de diciembre de 1847. Representaba el triunfo de los defensores de la nueva línea proletaria en el cuadro de las discusiones presentes en el interior del movimiento. Todavía en Londres y después en Bruselas, Marx y Engels trabajaron juntos en la redacción del texto. Engels al partir para París en los

Febrero 1998

Hay tanto que decir del Manifiesto Comunista que en el espacio disponible, tan sólo mencionaré unas breves notas sobre apenas algunos limitados aspectos de este.

1. Conmemorar 150 años del Manifiesto Comunista de Marx y Engels es hablar de un documento que (por sus análisis, o su contenido, el objetivo es la posibilidad de apuntar a la construcción de una sociedad nueva) lanzó y promovió una lucha revolucionaria de alcance universal: la lucha de los comunistas, que marcó y determinó las principales realizaciones y conquistas de transformación social desde entonces hasta hoy en día.

Como mencionan las primeras palabras del Manifiesto, “Camina por Europa el fantasma del comunismo”. A lo largo del siglo y medio pasado, continuó andando, ahora por el mundo, el mismo espectro, lo que las fuerzas del Capital llamarían “El peligro comunista”. Y, al finalizar el siglo XX, al mismo tiempo que proclaman que “el comunismo ha muerto”, las campanas violentas, constantes, universales, que lanzan contra él, muestran que no ha muerto, sigue vivo y vivirá.

2. El Manifiesto Comunista es un extraordinario documento acusatorio contra el capitalismo.

No apenas indica la situación de la clase obrera y de las masas trabajadoras: los salarios injustos, el desempleo, el tiempo y intensidad del trabajo, las discriminaciones y falta de derechos de la mujer, el trabajo infantil, los problemas de vivienda y de salud, el crecimiento incesante de la pobreza y de la miseria. No apenas apunta las medidas necesarias de carácter inmediato. Mas también devela la naturaleza de las leyes del capitalismo y consigna la necesidad como posibilidad histórica de superarlo.

Esta simultaneidad de la lucha con objetivos a corto y mediano plazo por el socialismo, caracterizó desde entonces la lucha de los comunistas.

La lucha de los comunistas, siempre está estrictamente ligada a la clase obrera y las masas populares, a su vez promoviendo su organización de forma unitaria, siendo que gracias al movimiento sindical se tienen en el mismo cuadro del sistema capitalista importantes conquistas. A esa lucha también se debe, como también a la revolución de Octubre de 1917 y otras revoluciones socialista, la prueba en vida de la actualidad histórica de construir una sociedad nueva, una sociedad socialistas.

3. Es un marco fundamental de esa lucha es importante la revolución de Octubre de 1917 y sus repercusiones en todo el mundo.

Últimos días de Diciembre, la versión final fue elaborada por Marx fundamentalmente durante el mes de Enero de 1848 y enviada finalmente para Londres, donde sería publicada por primera vez finalizando febrero del mismo año. Hace 150 años, por tanto. Asociado a la conmemoración de la publicación del Manifiesto de este año, el Militante transcribe en este número un texto del camarada Alvaro Cunhal, publicado en el periódico “Público” el 1 de febrero de 1998 sobre el contenido y la importancia historia de esta obra de Marx y Engels (nota del original)

La Revolución de Octubre significó que, por primera vez, en miles de años de historia de la humanidad, el ser humano se lanzó con audacia a la construcción de una sociedad sin explotadores ni explotados.

Significa la realización de profundas reformas en los campos políticos, económico, social y cultural, como el mejoramiento radical de las condiciones de vida del pueblo y la eliminación de muchos flagelos sociales.

Significó, en un corto periodo histórico, la transformación de la vieja, atrasada y tirana Rusia de los Zares, en un país altamente desarrollado, haciendo con éxito una lucha de frente contra el imperialismo.

Significó un papel determinante, pagando con 20 millones de vidas, la derrota en la Segunda Guerra Mundial de la Alemania Hitleriana y de su coalición fascista (Alemania, Italia, Japón) que amenazaba imponer al mundo su dominio de terror.

Significó, en fechas diversas, el estímulo de nuevas revoluciones socialistas, (en el este de Europa, en China, en Cuba, en Vietnam, en Corea del Norte, en Lagos) con características diferenciadas y contradictorias, más unidas durante décadas en el mismo rumbo de la evolución mundial.

Significó, por el ejemplo y por la solidaridad, una contribución para la lucha de los pueblos oprimidos, el desenvolvimiento de los movimientos de liberación nacional, el morir del sistema colonial y la conquista de la independencia de los pueblos rígidamente sometidos al colonialismo.

La revolución de Octubre, por lo que fue y por sus repercusiones mundiales, constituye el acontecimiento histórico más importante del siglo XX.

No es azaroso que ataques, propaganda y campaña anti comunistas tengan siempre en todo el mundo dos objetivos centrales: La revolución de Octubre de 1917 y la obra y papel de Lenin, que con el Partido Bolchevique, dirigió la lucha del proletariado ruso y la revolución victoriosa.

Todavía recientemente, cuando el 80 aniversario de la revolución, contemplamos una furiosa, vil y planificada campaña, (con seminarios, libros, programas en los grandes medios de comunicación) presentando la revolución de Octubre y la acción de Lenin como historias de crímenes odiosos.

Es natural que las fuerzas del Capital lo hagan. Saben que todo en cuanto la revolución de Octubre, Lenin y la URSS, junto a las demás revoluciones socialistas y nacionales de liberación representan una lucha liberadora de los trabajadores y de los pueblos.

Un Partido Comunista, para continuar siéndolo, no puede, por actitud o omisión, favorecer o todavía menos fomentar tales campañas reaccionarias. Octubre y Lenin son referencias fundamentales.

4. Si la Unión Soviética, como otros países, sufrió una evolución negativa, que condujo al desastre, no fue porque haya fracasado el ideal y proyecto comunista. Fue simplemente por que, en un complejo proceso, cuyo análisis debe ser profundizado, a cabo por instaurarse un “modelo” que dejó de corresponder a ese ideal y proyecto lo que en algunos aspectos lo pervertió.

El poder centralizado y burocratizado en vez del poder de los trabajadores. Estatización completa de la economía. Pérdida de la unión orgánica entre el gobierno y el Partido con la clase trabajadora y la población en general. Oídos cerrados a la crítica. No realización de la prometida democracia “mil veces más democrática que las mayores democracias de las democracias burguesas”. Intolerables métodos represivos. Dogmatización de la ideología del Partido y su imposición como doctrina del Estado.

Ya en un proceso avanzado de degradación, la “Perestroika” prometió corregir y cambiar: con más democracia “más socialismo”. No cumplió. Renegó la revolución. Renegó de todo cuando el pueblo había realizado, alcanzado y conquistado. Renegó la lucha heroica de los que dejaron su vida. Renegó la democracia y renunció al socialismo.

El desmoronamiento de la URSS y su evolución para el capitalismo (con el caos económico, la liquidación de derechos sociales, las guerras internas, las “gangas”, la proliferación de poderosas mafias, el incremento de la corrupción, el crimen y la prostitución) es una terrible catástrofe y pérdida para los pueblos de la ex-URSS. Pérdida terrible también para todos los pueblos del mundo, que dejó el campo libre para que el imperialismo se lanzará a la ofensiva intentando liquidar la fortaleza de todas las fuerzas que le ponían, e imponer de nuevo su dominio mundial.

Esto explica que en la Ex-URSS y en otros países se observe lo que ya se llama “nostalgia del pasado”¹⁴. No en un sentido de rehacer un “modelo” condenado, más si para, rechazando todo cuanto estaba mal y mucho era, recuperar los derechos perdidos, valorar las realizaciones y experiencias pasadas, encontrar soluciones nuevas, para reemprender la construcción del socialismo.

5. En los últimos 150 años, el capitalismo conoció un desarrollo con un ritmo acelerado. Nuevos pasos en la expansión mundial. Descubriendo nuevos conocimientos en las ciencias. Tecnologías revolucionarias. Un inesperado y vertiginoso desarrollo en las fuerzas productivas de los países más desarrollados.

Ganando así un nuevo aliento. A pesar de todo eso sigue manteniendo su naturaleza explotadora, opresora y agresiva.

¹⁴ El término original es “Saudade do passado”, la expresión “Saudade” no tiene traducción directa, más generalmente en las traducciones se le coloca como “nostalgia o extrañamiento”, acá nos balanceamos más por la primera. (Nota del traductor)

Estos 150 años de capitalismo están marcados por dos guerras mundiales que sacrifican a una centena de millones de vidas y destruyen países enteros. Así como por otras guerras, agresiones e intervenciones militares. Por el terrorismo de Estado. Por los crímenes y genocidios de dictaduras fascistas y de regímenes democráticos. Por rápidas devastadoras de recursos y violentas agresiones ecológicas. Por la explotación colonial y neocolonial así como las posteriores guerras coloniales.

Es cierto que, después de sufrir grandes derrotas históricas, que los comunistas, los pueblos y los trabajadores le infringieron, el capitalismo consiguió, en la segunda mitad del siglo XX, invertir de momento la tendencia de la evolución mundial que venía siendo a favor del socialismo. Y, al mismo tiempo que agrava todavía más la explotación y opresión de clase, las desigualdades, injusticias y flagelos sociales, se proclama como un sistema final, un “capitalismo civilizado”, en el cual desaparece la lucha de clases a través de soluciones de consenso, y en el cual impera el “pensamiento único”, ósea, la ideología del capitalismo, que se auto proclama “fin de las ideologías”.

La verdad es que a pesar de que el capitalismo, pasados 150 años del Manifiesto Comunista, ni siquiera resolvió uno solo de los grandes problemas de la clase obrera y de las masas oprimidas apuntados en el Manifiesto. Y, al finalizar el siglo, se mostró incapaz de resolver los grandes problemas de la humanidad, estando inundado de crecientes contradicciones. Lo que tiene por delante no es el fin de la lucha de clases, más si es un nuevo e inevitable flujo de la lucha de los trabajadores y de los nuevos en nuevas explosiones revolucionarias en la continuidad de la lucha enunciada hace 150 años por el Manifiesto Comunista.

Por muy difícil que sea el camino, el socialismo está aprendiendo con victorias y derrotas, por lo cual continúa siendo la verdadera alternativa.

6. Las teorías de Marx y Engels de las cuales el Manifiesto Comunista hace una primera síntesis, revolucionaría el pensamiento y las sociedades en el Siglo XX.

Su expansión mundial fue posible por explicar lo que hasta entonces no tenía explicación. Sobre la relación del ser humano con la naturaleza que le rodea. Sobre las contradicciones y la historia de las sociedades. Sobre la economía capitalista y sus leyes. Sobre la actualidad de la construcción revolucionaria de una nueva sociedad. Puesto que muestra un pensamiento científico y dialéctico, una teoría abierta a la reflexión y contraria a su propia cristalización.

Las conquistas de las ciencias, las transformaciones provocadas por las nuevas tecnologías, la internacionalización a nivel mundial de los procesos productivos, las alteraciones en la composición social de las sociedades, incluyendo la composición del proletariado, obligan y obligarán a nuevas respuestas y a un nuevo rigor de los principios teóricos.

Curioso que ciertos estudiosos, cuando hablan de marxismo, investigan el pensamiento de Marx antes de este tener formulado sus grandes conclusiones teóricas. Osea: de cuando

Marx todavía no era marxista. El marxismo hay que considerarlo en movimiento, acompañado de la vida.

Recuérdese que apenas pasados 50 años del Manifiesto Comunista, ya el desarrollo del capitalismo exigía nuevos aciertos teóricos. Recuérdese que Lenin adapta la definición de capitalismo monopolista a un nuevo tipo, “el imperialismo, etapa superior del capitalismo”, como indica el título de su célebre obra. En este y en otros aspectos, negar o rechazar el pensamiento de Lenin es negar el marxismo a lo largo del siglo XX. No fueron infortunadamente pocos los que, comenzando por negar a Lenin acabaron por negar a Marx.

La ideología que inspiró las transformaciones y conquistas revolucionarias del Siglo XX es correctamente llamada marxismo-leninismo.

Además claro es, por que la teoría adquirió en la sociedad fuerza material cuándo las amplias masas la tomaron como suya, y al mismo que conociendo y asimilando apenas aspectos esenciales, sienten en ella la inspiración para luchar con convicción, coraje y confianza. El Marxismo-leninismo fue la gran ideología revolucionaria que inspiró y encaminó las grandes luchas, realizaciones y experiencias liberadoras de transformación social que marcaron para siempre el siglo XX en la historia de la humanidad.

No sin tener un camino difícil. Tanto tendencias revisionistas como dogmáticas tienen con frecuencia la incapacidad de responder creativamente a las transformaciones de la realidad. Si muchas respuestas han sido dadas, muchas más están por darse.

Entre tanto, los principios fundamentales continúan válidos y continuarán no solo al explicar el mundo, sino también al indicar cómo transformarlo.

7. Una breve referencia a modo de conclusión:

Válidos los principios fundamentales del materialismo dialéctico que, rechazando verdades absolutas y eternas, confía en el conocimiento científico.

Válida la confianza en el conocimiento de las realidades exteriores al ser humano alejando la imaginativa creencia en las fuerzas sobrenaturales que es testimonio de la insuficiencia del saber.

Válido el descubrimiento del modo de producción y de las relaciones de producción, como determinantes “en última instancia” de la vida social.

Válido, como el Manifiesto Comunista proclama que “la historia de todas las sociedades hasta ahora existentes es la historia de la lucha de clases”

Válido que una política de clase, de explotación y opresión de clase, es característica de la política y de los gobiernos de estados capitalistas.

Válidos los principios fundamentales de la teoría económica, a saber: la teoría de la plusvalía “piedra angular de la teoría económica de Marx”.

Válido que el capitalismo, tal como los sistemas anteriores, contiene contradicciones que, en determinado momento histórico, conducirán a su sustitución y que, como indica el Manifiesto Comunista, entramos en uno de esos momentos.

Válido el objetivo, la necesidad y la posibilidad de construir una sociedad nueva, que liquide la explotación del hombre por el hombre, que erradique las grandes desigualdades, injusticias y flagelos sociales.

No es por insistencia dogmática, más que la vida comprobó en los 150 años acontecidos desde el Manifiesto Comunista, que se afirma la actualidad de los principios esenciales.

8. No fue al azar la escogencia del nombre, es una declaración programática, ha de editarse no como Manifiesto Comunista si no con el título de Manifiesto del Partido Comunista.

El proyecto, no solo lucha con objetivos a corto y mediano plazo, si no de la superación del capitalismo y construcción del socialismo continua, se desprende como un elemento central, la existencia y la acción no solo de un nuevo partido, sino de un Partido nuevo.

Un Partido independiente de los intereses, de los objetivos, de la ideología de las fuerzas del Capital. Un partido de la clase obrera, como resaltó Engels: “constituido, no como el órgano de cualquier partido burgués, si no como un partido independiente, que tiene sus propios objetivos, y su propia política”

Grandes y pequeñas victorias han dado a la causa comunista la capacidad de resistencia a las más violentas persecuciones, prisiones y tentativas de liquidación, es debido a la existencia de partidos así concebidos, aunque con diferencias resultantes de luchas en diferentes condiciones, que se mantendrá viva nuestra historia.

Inversamente muchas de esas derrotas resultaron en el hecho de partidos que se apartaron de sus ideales comunistas. De la ligazón viva con la clase obrera y las masas populares. De su naturaleza e independencia política e ideológica de clase. De sus objetivos revolucionarios. Del patrimonio e historia de lucha. De su identidad que diferencia un partido comunista de otros partidos. Siguiendo tales caminos, algunos partidos acabaron por disolverse o convertirse en otra cosa. Otros, evolucionando en ese sentido, se absorben en conflictos internos fácilmente reconducibles a rupturas.

En este fin de siglo XX, tal como cuando fue proclamado el Manifiesto Comunista, tanto la lucha por objetivos a corto y mediano plazo, como la lucha por el socialismo, no se puede prescindir de los partidos comunistas, con este o otro nombre, más gallardos y siguiendo confiantes en las partes esenciales de su identidad.

Concretamente: La naturaleza y política de clase. La unión de la clase obrera y las vastas masas populares. La defensa de sus intereses y derechos. El objetivo de la construcción de la sociedad socialista. La firmeza ideológica. La solidaridad internacionalista teniendo como origen el internacionalismo proletario. Y también respeto por la verdad, convicción, confianza y coraje.

Léase o reléase el Manifiesto Comunista. Pásese revista, sin ideas hechas ni preconceptos, a la historia de los 150 años acontecidos. No se presente como nuevo lo que ya es viejo y de viejo no se llame lo que es históricamente nuevo. No se insista en proclamar que murió lo que está vivo y que vivirá para siempre en un sistema social ya históricamente condenado. La historia indica y la vida mostrará que el futuro no pertenece al capitalismo sino que al socialismo y al comunismo.